

VIDA CATALANA



72094700
CEDOC
FONS
A. VILADOT

Año II

México, D. F., 15 de julio de 1946

Núm. 9

Memorandum de Cataluña a las NN. UU.

TEXTO DEL DOCUMENTO

El Gobierno de Cataluña en el exilio dirigió al Consejo de Seguridad de las N. U., reunido en New York, el documento que publicamos a continuación, en el que son expuestas las características más sobresalientes de la persecución franquista sobre Cataluña, donde el odio del falangismo contra las ideas democráticas y republicanas ha hallado amplios motivos de agudización en el amor del pueblo catalán a su libertad y a sus tradiciones nacionales.

No ha correspondido al Gobierno catalán apoyar ante el juicio de las N. U. conclusiones tendientes a significar que el régimen franquista constituye una amenaza inmediata para la paz; pero sí ha podido demostrar, una vez más, que el peligro potencial de futuras perturbaciones, unánimemente reconocido por los miembros del Consejo de Seguridad, se acrecienta enormemente en Cataluña, sobre la cual la tiranía de Franco se ejerce con peculiaridades tales que la hacen particularmente odiosa. El hecho de que sea Cataluña uno de los territorios en que la presión gubernamental es ejercida con mayor tesón, revela que es precisamente en ella donde son más temidas las redcciones populares contra el régimen fascista. Entre los catalanes existe una voluntad de oposición, compartida por cada día más extensas zonas de la opinión pública, que no ha podido ser doblegada y su deseo de ver restablecida en España la República es acompañado por el empeño de sentarla sobre bases que hagan imposible la repetición de agresiones como la llevada a cabo por Franco y sus secuaces.

El documento presentado a las N. U. por el Gobierno catalán, secundado por otras apelaciones sostenidas por los núcleos más autorizados de la emigración, interpreta esta voluntad de recuperación de la República y del Gobierno propio. Querer que, por el solo hecho de existir y ser compartido por la inmensa mayoría del pueblo, constituye un derecho al cual, ante la opinión internacional que observa el caso de España y considera las posibilidades de solución, aportan fundamentos de orden histórico y cultural dos importantes manifestaciones ca-

El Gobierno autónomo de Cataluña en el exilio, al dirigirse a la Sub-Comisión de la Organización de las Naciones Unidas, competente para el estudio de la situación española, declara, en primer término, que hace suyas las conclusiones dirigidas a la misma Sub-Comisión por el Gobierno de la República Española.

Pero, además, corresponde a Cataluña presentar otras conclusiones, específicas de su caso, determinadas por las características propias de su régimen autonómico, su economía y su cultura, sin que esto suponga la menor reserva en la estrecha colaboración con que el Gobierno autónomo de Cataluña contribuye a la totalidad de la causa española, con la cual está vinculado, en sus más recientes esfuerzos, tanto por la común legalidad como por las imperiosas exigencias de su deseo de liberación.

La destrucción de la autonomía de Cataluña, objetivo principal de la rebelión franquista

El odio tenaz de Franco contra los tres elementos particulares antedichos confirma, con nuevos matices, que el discípulo, amigo y servidor de los criminales de guerra —así definidos por la conciencia internacional— los sigue en sus concepciones y métodos, y que, a pesar de concesiones efímeras en cir. eunstancias urgentes y de la constante maraña de sus denegaciones y falsas excusas, se manifiesta en cada instante como enemigo irreductible de la paz. Su programa significa el predominio, en todas sus formas, de la casta militar, y es su esperanza el sabotaje de la unión universal de las naciones a la cual todos aspiramos. Franco se rebeló cuando fué autorizado y apoyado por los dos siniestros responsables de la segunda guerra mundial. Sus medios de persuasión fueron las armas y la técnica de un terror frío e insaciable; la necesidad de su consolidación y sus ilusiones "imperialistas" exigían el triunfo de Hitler y de Mussolini, y hoy, el respeto hacia él, de pura fórmula con el que se combina el íntimo desprecio, no hace sino aumentar su odio hacia el pueblo, hambriento y desamparado. En siete años no le ha sido posible curar ni una sola de las heridas innumerables abiertas y aun sangrientas en el cuerpo de España. Su único proyecto y su sola obsesión son maniobrar hasta el final con el fin de provocar alguna enemistad, alguna división, algún conflicto entre los vencedores de ayer.

El pueblo de Cataluña es profundamente republicano. De ello ha dado pruebas su adhesión constructora a la esperanza provocada por la proclamación de la República en 1931 y a la trágica epopeya que fué, en 1936, ensayo general de la destrucción de Europa... Pero ya antes de estas manifestaciones que compartieron con todo el pueblo español, los catalanes mantenían ya en su espíritu, desde hace siglos, el sentimiento liberal y democrático. La proclamación de la República en 1931 no fué para ellos una innovación, sino el desarrollo lógico y natural de sus más queridas tradiciones. En tres ocasiones, Cataluña había luchado sola contra los reyes absolutos y en las tres había adoptado legalmente el régimen republicano, y entre las figuras más destacadas de las Repúblicas españolas de 1873 y 1931 tuvieron su representación catalanes ilustres. Era, pues, natural que Franco mostrara un odio particular contra un pueblo que de sobras sabía que era su enemigo fatal e irreductible y que en veinte y cuatro horas ahogó y aniquiló el ensayo de rebelión de sus enemigos y cómplices.

La energía catalana que después de medio siglo de luchas políticas había obtenido de la República el reconocimiento de sus Instituciones, era y es aún

(Acervo pág. 3, vol. 37)

De Felipe V a Franco Paralelo entre 1714 y 1939

El memorándum presentado por el Gobierno de Cataluña a las N. U. enumera los más graves atentados de Franco contra el pueblo de Cataluña. Si, en muchos aspectos, la acción del falangismo, y en general del fascismo, representa la introducción de procedimientos de tiranía no experimentados por los despotas de otras épocas, en lo que se refiere a la persecución contra Cataluña, sus medidas constituyen un paralelo de las que en 1714 decretó Felipe V para hacer efectiva la desaparición de las tradicionales libertades catalanas.

He aquí el conjunto de disposiciones y actos de represión de Felipe V, que al igual de las dictadas por Franco no consiguieron domar a Cataluña:

Abolición de las Cortes de Cataluña.

Abolición de todos los organismos de gobierno de la Nación Catalana.

Extinción del Concejo de Ciento y de todo el régimen municipal de Cataluña.

Extinción de la Generalidad de Cataluña.

Extinción de la Universidad de Barcelona que fué trasladada a Cervera.

Clausura de las Universidades catalanas de Lérida, Vic, Gerona y Tarragona.

Confiscación de los bienes de todos los catalanes que se distinguieron en la defensa de las patrias libertades, incluso de los que murieron en la lucha.

Prohibición a los profesores de la ciudad de Barcelona de enseñar Retórica y Gramática.

Encarcelamiento de los veinte y cinco principales caudillos de la defensa de Barcelona, los cuales fueron encadenados y encerrados hasta su muerte en lejanos castillos, a pesar de haber prometido, en el acta de capitulación de Barcelona, respeto al vencido.

Imposición, como a oficial, de la lengua castellana en lugar de la catalana.

Cesantía sin ninguna excepción de todos los empleados de la ciudad de Barcelona y de la Generalidad de Cataluña.

Exilio por orden del capitán general T'Ser. cines de muchos canónigos, religiosos, nobles, jueces, abogados, escribanos e individuos de otros estamentos, que se distinguían por su amor a la tierra.

Ajusticiamiento en Barcelona, el día 27 de marzo de 1715, como vulgares criminales, del ilustre general catalán Don Josep Moragues, y de sus compañeros Francesc Solanich, Jaume Roca y Pau Macip, que se distinguieron en la defensa de Barcelona. Ejecución a garrote, el día 5 de abril de 1715, de Don Francesc Castellar y Toró, uno de los más valientes oficiales del Regimiento del Roser, el cual se cubrió de gloria en el sitio de la ciudad.

Disposición ordenando que los que no fuesen hijos de Cataluña pudieran ocupar cargos públicos en el país.

Disposición ordenando que los regidores de la ciudad llevasen "banda" y que las venerables "gramallas" de los consejeros municipales fueran vestidas por los porteros del Ayuntamiento.

Prohibición del Sonamit en todos los lugares de Cataluña.

Prohibición para los catalanes del uso de arma alguna, recogiendo todas las existentes en Cataluña.

Derribo de todos los castillos de Cataluña, la conservación de los cuales no convenía al absolutismo real. Son incalculables las joyas arquitectónicas desaparecidas por este motivo.

Abolición, el primero de octubre de 1718, de toda moneda catalana.

Supresión del derecho de Cataluña a acuñar su propia moneda, disponiéndose que fuera rebajada a un tercio de su valor la moneda nombrada "Ardits de Catalunya".

Memorandum de Cataluña

aguijonada por dos estímulos poderosos: nuestra lengua propia, señal de su personalidad, instrumento de cohesión y vehículo de una cultura no limitada, sino abierta de par en par para lo universal, y su economía industrializada, aglutinante de una población activa y difusora de considerable prosperidad.

Veamos, ahora, las maneras adoptadas por Franco contra Cataluña en sus tres elementos de fuerza vital: autonomía, cultura y economía.

Contra la Autonomía

I.—Abolición del Estatuto Autonómico que tenía por base un plebiscito en el que votó a favor de la Autonomía el 75 % del censo electoral.

II.—Anulación de todas las leyes votadas por el Parlamento de Cataluña.

III.—Anulación de todas las sentencias y de la doctrina legal del Tribunal de Casación de Cataluña.

IV.—Repetidos intentos de desnaturalización de la base étnica del país, por alejamiento o sustitución de diversas categorías de habitantes e introducción sistemática de nuevos ocupantes.

V.—Considerable disminución de la participación de los catalanes—incluso en comparación con los precedentes del tiempo de la monarquía—en la administración del país.

Contra la cultura

I.—Proscripción absoluta de la lengua catalana.

II.—No se publican libros ni diarios catalanes, porque la censura nunca los autoriza.

III.—Está prohibido dar conferencias, cursos o representaciones escénicas en lengua catalana.

IV.—La violencia falangista hizo suprimir de las tiendas y comercios todos los rótulos escritos en catalán.

V.—Los Ayuntamientos impuestos han cambiado los rótulos catalanes de las calles.

VI.—Inducidos por el Dictador, los obispos expulsaron la lengua catalana de las Iglesias.

VII.—Ha sido suprimida la Universidad Autónoma de Barcelona.

VIII.—Ha sido suprimido el Patronato Escolar.

IX.—El Institut d'Estudis Catalans, centro máximo de la cultura catalana, cuyo representante había sido en Bruselas Presidente de la Unión Académica Internacional, no puede reunirse ni actuar.

X.—Los archivos, bibliotecas y museos han sido saqueados: a) por precaución antiliberal; b) por robo; c) por odio a la presencia de las letras y ciencias catalanas, que ha llegado a la persecución de las tres modernas traducciones de la Biblia, de las ediciones de autores clásicos griegos y latinos con traducción encarada al texto original, de Shakespeare y el Dante interpretados en la lengua abominada.

Precisa advertir que estos actos ineficaces se han consumado en bibliotecas y colecciones no sólo públicas, sino particulares, que representaban en su conjunto una riqueza considerable.

Contra la Economía

I.—El mismo Franco, en el Congreso Industrial Sindical de Madrid (1945), declaró que precisaba una descongestión de la "gran y peligrosa concentración industrial" de Cataluña. Ya antes de la susodicha frase, se había procedido al traspaso a otros lugares de útiles e industrias, al desplazamiento de obreros catalanes a lejanos lugares, sin que esto respondiera a principios o métodos de economía planificada, sino tan sólo al deseo de reducir y debilitar a Cataluña.

II.—Transferencia obligatoria a Cataluña de obreros no catalanes, exigidos por el grueso de las exportaciones a Alemania, durante la segunda guerra mundial.

III.—Durante este período pareció conveniente combinar con los métodos referidos—incapaces de resultados absolutos—la explotación parasitaria de la industria catalana. Cada fábrica fué obligada a conseguirse un general, un coronel, etc., que la protegiera. Los falangistas y los llamados "ex-combatientes" se incrustaron, sin necesidad de acreditar su competencia, en los lugares más importantes, dispuestos siempre para el soborno.

IV.—Facilita estos abusos un sistema esclavizador y corruptor de la vida industrial, formado por las estrechas y asfixiantes mallas de la reglamentación económica y de un régimen medioeval para la concesión de licencias.

Prohibición del uso de la espada a los catalanes que tenían derecho a llevarla.

Orden de que ningún catalán pudiera tener en su casa más de un cuchillo para cortar el pan, y aún atado a la mesa con una cadena.

Quemación, por mano del verdugo, en la Sala de San Jorge de la Diputación, de los documentos originales de muchos títulos y distinciones que se habían concedido a diferentes poblaciones y particulares de Cataluña y a su Generalidad.

(Viene de la pág. 1)

a las Naciones Unidas

V.—El recurso forzoso a la inmoralidad parece también concebido para desfigurar lamentablemente una economía que era de las más sanas del mundo, basada esencialmente en la aptitud para el trabajo y las virtudes artesanas del buen juicio y honradez.

VI.—Se ha perdido el apreciable sentido de unidad social conseguido anteriormente. La mayoría del pueblo catalán disfrutaba, en diferentes grados, de bienestar, sin grandes extremos desequilibrados de riqueza e indigencia. Hoy existe una minoría de multimillonarios, para los que no hay problema, y una mayoría, que comprende antiguas categorías sociales, reducidas a una indigencia cada día más grave.

Por qué el régimen franquista es una amenaza para la paz

Como se ve, por las características de la dominación franquista en Cataluña (dejando a parte, deliberadamente, el ya conocido trato inhumano a los detenidos políticos, los asesinatos y las torturas, así como los actos de expoliación y abusos de todas clases), el dictador había hecho suya la famosa frase de un rey degenerado: *Delenda est Catalonia*. Estos actos le parecían precaución necesaria, y la más útil de todas, para la destrucción de las esperanzas liberales y democráticas por doquier de sus dominios. Porque de España, como dijo Napoleón, *Barcelona es la llave*, centro de las más grandes riquezas de la Península, capital de la tierra fronteriza que tiene mayores relaciones activas con Francia y el resto de Europa. Si se borrara, pues, a Cataluña del mapa político y étnico, al final se levantaría en su área, no ya el poder efímero, precario, de los militares aventureros, tan incapaces como delinquentes, sino el práctico dominio de los españoles por potencias extrañas. Si se deja que Franco consuma su obra, España podrá llegar a ser un campo de cruenta competencia internacional.

Otro peligro es el de la violencia de la tensión pública, que crece, indudablemente, en todos los desgraciados dominios del general Franco, pero de una manera más evidente y con mayor peligro entre el pueblo de Cataluña, tan industrializado. Por ello sería funesto que se aplazara el único remedio pacífico: el regreso a la legalidad, revestida de adicional prestigio por la amistad y asistencia de las Naciones Unidas. Hay muchos motivos de descontento en el mundo mediterráneo y sería política mal meditada permitir que se agravaran por una nueva crisis violenta en España, capaz, tal vez, de repercusiones imprevistas. Toda explosión es invasora de espacios.

La subsistencia de Franco, primera grieta en la Paz

Precisa añadir, ya finalizando, que Cataluña ha sido y es un excelente lugar de observación para hacerse cargo del carácter que desde el primer momento revistió el conflicto español. Durante la guerra civil, fué atacada por aviones italianos, procedentes de Italia y de las Baleares, y por aviadores alemanes, procedentes de los aeródromos de que Franco disponía en la frontera con Francia y que se encontraban a la disposición exclusiva de los aviadores nazis. Toda la España libre al verse congestionada en los últimos tiempos de la República, en la Cataluña septentrional, pregonaba que la depresión británica y francesa de los tiempos de Neville Chamberlain y Daladier, eran presagio, como así lo fué, de una calamidad mundial nunca vista. Y ya cautiva en sus propios lares, Cataluña vió llegar, entregado por la Gestapo, para ser asesinado en una fortaleza famosa, a su Presidente, Lluís Companys, elegido y reelegido por sufragio. Así los catalanes han aprendido por propia experiencia cuán gran verdad es la afirmación de que la paz es una e indivisible. Su Gobierno legítimo acude a exponer lo que le ha enseñado la experiencia, y ante esta Honorable Subcomisión de encuesta del problema español, no puede por menos de poner en guardia a estas naciones sobre lo que significa una primera y evidente grieta en la paz, ya que a su alta empresa desea larga y próspera fortuna y no que una grieta seguida de otras imponga, como en Ginebra, el abandono del edificio. Sin embargo, del nuevo espíritu, con pruebas tan considerables forjado, queremos prometernos que no se tratará de apoyar la felicidad, o la seguridad, en un acuerdo pasajero entre las naciones, teniendo por base la injusticia cometida contra una de ellas.

París, 11 de mayo de 1946.

El Presidente de la Generalidad de Cataluña,
JOSEP IRLA

talana que han tenido lugar últimamente en tierras libres. Nos referimos a los Juegos Florales de la Lengua Catalana celebrados en Montpeller y a la participación catalana en la Feria del Libro de México. La simultaneidad de estos dos actos con la exposición del Presidente de Cataluña a las Naciones Unidas significa para esta gestión el apoyo valioso de la demostración de la personalidad de Cataluña a las Naciones Unidas, signacionales. Sólo la plenitud política apoyada en la voluntad de ser, en la tradición verídica y en una cultura universal poseedoras de un idioma secular, son capaces, en las circunstancias excepcionalmente difíciles en que vive Cataluña, de producir señales tan inequívocas de su presencia.

Después del luctuoso 1939 que dejó el solar catalán y los de todos los pueblos de España huérfanos de sus más auténticos valores morales, los Juegos Florales de la Lengua Catalana han debido acogerse a la hospitalidad de países libres. Cada año, una esperanza, la de poder celebrar el próximo Certamen en la Patria recuperada, ha sido expresada y, hasta hoy, defraudada. Pero la adversidad es acicate para el espíritu, y tanto los Juegos Florales como la presencia catalana en las Ferias del Libro de México, se han venido celebrando con entusiasmo y éxito ascendentes, como voceros del derecho imprescriptible de un pueblo que ha creído y sigue creyendo en la Libertad como norma de convivencia nacional y humana.

El informe del Gobierno de la República Española

El Jefe del Gobierno español, Sr. Girál, llamado ante el Sub-Comité de las Naciones Unidas que investigó el caso de España, presentó un largo informe en el que son ratificados los cargos contra la dictadura del general Franco y se demuestra que la permanencia de éste en el poder no sólo constituye una usurpación de los derechos de los pueblos españoles, sino también una amenaza para la paz futura. He aquí las conclusiones del informe de referencia:

"1.—Que nuestra fe en los principios de la Carta es el resultado de un largo proceso histórico al que siempre han permanecido fieles las fuerzas liberales y democráticas españolas, como lo atestiguan la Constitución republicana de 1931 y la conducta observada por nuestra representación en la Liga de las Naciones ante los casos de Abisinia y Manchuria.

"2.—Que si bien representamos la legitimidad, no comparecemos para solicitar que se nos reinstaure en el poder, porque esto es obra exclusiva del pueblo español cuando pueda expresar su voluntad.

"3.—Lo que sí pedimos, señores del Sub-Comité de la O.N.U., es que inspirándonos en los principios invocados para justificar la guerra, y en las normas anunciadas por la Carta de las Naciones Unidas para preservar la paz, busquéis los métodos adecuados, a fin de que España, zona clara para la estrategia mediterránea, pueda, dueña de su destino,

ESENCIAS y MATERIAS PRIMAS, S. A.

Aceites esenciales - Productos aromáticos
Envases y materias primas para
perfumería y laboratorios

Av. Isabel la Católica, 10
MÉXICO, D. F.

Mex. 3-52-31
Erie. 12-73-94

FARMACIA ORFEON

DE 1.ª CLASE

Luis Moya, 31

Erie. 18-48-60

Mex. L-77-33

SERVICIO A DOMICILIO

Cataluña y la Guerra de España

Cor. VICENÇ GUARNER

VIII.

Desbordamiento popular.

El Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña*

Con la embriaguez del triunfo obtenido en Cataluña y Madrid contra los militares sublevados, que dió lugar a que se rindiera la indecisa división militar de Valencia que se había limitado a recluírse en los cuarteles en actitud rebelde, pero expectante, se llegó a creer que la guerra estaba ganada. En Barcelona las masas invadieron las calles, provistas del armamento que habían arrebatado a las unidades del ejército y con los automóviles y camiones requisados. El Gobierno de Madrid dió la máxima publicidad a un decreto que disolvía el ejército regular, licenciaba a los soldados y les eximía de la obediencia a sus jefes. Dadas las bajas que habían padecido las fuerzas de seguridad y asalto catalanas (cerca de cuatrocientas), la indisciplina que los comités organizados entre la Guardia Civil introdujeron en este Instituto, y la mencionada disolución de las unidades del ejército, el democráticamente elegido Gobierno de la Generalidad de Cataluña encontróse carente de fuerzas capacitadas para hacer cumplir y respetar sus decisiones. No cabía otra posibilidad, para dominar a los rebeldes, que recurrir a las organizaciones obreras, entre las cuales predominaba en Cataluña la C.N.T. o "Confederación Nacional del Trabajo", base de sindicatos de ideología anarquista.

Las masas, en lugar de imponer e imponerse el cumplimiento de la Ley, del Derecho y del Orden vigentes en la República Española y en Cataluña, se

dispusieron, en un ambiente análogo al de las convulsiones sociales históricas francesa y soviética, a hacer "su revolución". Si desde el primer momento se hubieran encauzado todas las energías para reconstituir con los jefes y oficiales fieles a la República las unidades militares que existían antes de la subversión, es probable que la guerra hubiese sido ganada por nosotros en 1936, a pesar del aspecto de cruzada que la Iglesia española y las mujeres intentaron dar a lo que no consistía más que en una simple sublevación militar amparada por los partidos de derechas y, sobre todo, por el futuro eje Berlín-Roma, el cual soñaba con un Gobierno español afín o aliado que le otorgara para la proyectada guerra las llaves occidentales del Mediterráneo y las posibilidades de interceptación de todas las comunicaciones atlánticas desde las costas españolas.

Los intentos de algunos sindicatos y partidos políticos para restablecer un estado de cosas normal fueron vanos y el margen de acción del Gobierno de Cataluña de momento muy escaso. Para tratar de regir la vida pública fueron organizados numerosos comités y consti-

tuyóse, además, en Cataluña un órgano rector de las actividades bélicas gubernamentales que, de hecho, tuvo en su poder todos los resortes disponibles en el país. En este organismo, denominado "Comité de Milicias Antifascistas", se encontraban representados todos los partidos políticos y sindicatos catalanes, ofreciendo bastante parecido con aquellas "juntas provinciales", improvisadas en 1808, durante la guerra de la Independencia española.

En toda Cataluña, los Sindicatos se posesionaron de las industrias, dejando en la mayoría de las ocasiones a sus propietarios, ingenieros y técnicos a sueldo en las mismas. Así fueron creados los Comités de fábrica —que la legislación posterior convirtió según los casos y la importancia de la negociación en Consejos de Empresa o Comités de Control—, que se vieron pronto en graves dificultades económicas por falta de materias primas. Además, las multitudes veían instintivamente en cualquier sacerdote o militar a un enemigo del pueblo o a un elemento provocador o colaborador de una innecesaria sublevación contra el excesivamente benigno y confiado régimen republicano, lo que dió lugar a bastantes excesos y a venganzas primitivas, que en el ambiente exacerbado de aquellos días hallaban justificación en los múltiples y crueles asesinatos cometidos por los sublevados en todas las partes donde dominaban, por el mero hecho de haber votado las víctimas a un candidato republicano, de pertenecer a la masonería o de no haber querido secundar la subversión. Las noticias que llegaban de África, de Andalucía o Extremadura relativas a los crímenes cometidos por los rebeldes, tenían exasperadas a las gentes. A pesar de ello, los militares rebeldes hechos prisioneros, fueron juzgados normalmente, primero por Consejos de guerra y luego por los tribunales populares especiales.

El "Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña" era presidido ordinariamente por los Consejeros de la Generalidad señores Prunés y Terradellas y formaban parte del mismo representantes autorizados de "Esquerra Republicana de Catalunya", "Acció Catalana", "Partit Socialista Unificat de Catalunya" (adherido a la Tercera Internacional), "Partit Obrer d'Unificació Marxista" P.O.U.M. (afiliado a la IV Internacional), Confederación Nacional de Trabajadores, C.N.T.; Unión General de Trabajadores, U.G.T.; y "Unió de Rabassaires". En calidad de asesores militares fueron designados el autor de este artículo, el Coronel de Artillería e ingeniero Jiménez de la Beraza, escapado por milagro de una finca suya en Navarra donde veraneaba; el Teniente Coronel de Ingenieros Militares, diplomado de Estado Mayor, Durán, y el Comandante José Guarnier.

crear un régimen compatible con los principios de la Carta y venir a compartir los derechos y las obligaciones que de ellos se derivan.

"4.—Consideramos fuera de toda duda, porque documentalmente ha sido probado e internacionalmente con reiteración reconocida —San Francisco, Potsdam y Londres son buena prueba de ello— que la situación creada en España no es meramente nacional, sino internacional; lo demuestra de manera irrefutable su exclusión de este organismo internacional acordada por la Asamblea constituyente. Ahora bien, el régimen español de Francisco Franco es el hijo de aquel período suicida que va desde los días del Comité de No Intervención, donde se convalidó la intervención, hasta las horas aciagas de Munich, donde la capitulación exacerbó el apetito de poder de Hitler. Después, la victoria de las armas aliadas ha destruido el fascismo, ha derrotado el nazismo y no ha dejado subsistente en Europa, de los aparatos estatales creados por Mussolini y Hitler, más que uno: el de Franco, del que se hacía Hitler de decir, en documento hecho público el pasado marzo por el Departamento de Estado de Washington, que sin él no habría existido.

"5.—El pueblo español y el gobierno que represento se sienten suficientemente asistidos para considerarse capaces de derrocar la tiranía. No nos faltarán ni países amigos, ni asistencias de todas clases. Sin embargo, el gobierno de la República, fiel al espíritu de,

democracia del pueblo español, y a su deseo de paz, confía en que un conflicto como el de España, que fué creado y mantenido por la intervención extranjera del nazismo y del fascismo, pueda ser resuelto favorablemente como corresponde en justicia, si la organización internacional creada para promover y mantener la paz sabe evitar este nuevo y grave riesgo para la misma. Basta para ello que las Naciones Unidas acuerden y apliquen aquellas medidas prácticas que permitan al pueblo español disponer libremente de sus destinos.

Las reiteradas condenaciones acordadas contra el régimen de Franco no pueden tener ante la conciencia honrada democrática del mundo otra explicación, si es que no significa una directa invitación a la violencia y al alzamiento.

En nombre del pueblo español, privado del derecho de hablar y de organizarse, de los miles de reclusos en las prisiones y en los campos de concentración, de quienes viven en peligro de ser ejecutados, de cuantos cayeron defendiendo la libertad, declaro que si esta suprema esperanza de paz que depositamos en la sociedad internacional se desvaneciera sólo quedarían abiertos, a pesar nuestro, los caminos de la violencia.

Si he venido ante esta alta organización es porque yo y mi gobierno ansiamos la paz en la libertad, y esperamos que las Naciones Unidas no defraudarán este deseo del pueblo español."

* Véase VIDA CATALANA, núm. 1 y 2.

Por lo que al que escribe estas líneas se refiere, pocos días después de haber sido vencida la sublevación, hubimos de ordenar la recogida, en nuestra calidad de Jefe Superior de Policía de Cataluña, de todo el armamento automático y piezas en poder de paisanos armados de que pudimos apoderarnos, con objeto de organizar unidades militares y reforzar el armamento de la Guardia de Asalto y de Seguridad. El Cuartel de Asalto de la Barceloneta tenía su patio abarrotado de armas de todas clases, entre ellas muchos cañones de 105 y 75 mm., a pesar de lo cual quedó mucho armamento en poder de los sindicatos y partidos. El día 25 de agosto fué llamado a nuestro despacho parte del Comité Regional de la C.N.T. y le propusimos que no se efectuaran más registros en casas particulares por los Comités de barrio o por las patrullas de control sin la intervención de agentes o inspectores de vigilancia y que todos los detenidos quedasen bajo nuestra jurisdicción para ser entregados a los Tribunales competentes con el tanto de culpa correspondiente. El Comité manifestó que no estaba en su mano llevar a cabo nuestra propuesta. Por tal motivo, hubo de recurrir al Presidente de Cataluña, Sr. Companys, quien puso de relieve las dificultades que existían para imponer por la fuerza y con los escasos medios disponibles una ley cualquiera, con las unidades rebeldes a las puertas de Aleañiz y nuestras columnas detenidas ante Zaragoza y Huesca. Digní, entregando mi cargo al Comandante de Asalto Gómez García, y al pedir al Presidente un puesto cualquiera en el frente, fui enviado, como Asesor Técnico, al "Comité de Milicias Antifascistas", en mi calidad de diplomado de Estado Mayor, cargo que puso de relieve el propio Presidente al denerarme ir a los frentes de lucha. Recibí la consigna presidencial de tratar, poco a poco, de hacer un "cosmos" de aquella organización militar-obrera de las fuerzas catalanas, que aparecía a simple vista como un "caos", llena de inorgánicos entusiasmos y de "ideologías" desbordantes.

En los últimos días del mes de julio tuvimos que embarcar en un avión con destino a Francia al Comisario General de Orden Público de Cataluña Comandante Escofet, quien, a pesar de su magnífico comportamiento antes y después de la sublevación, era malvisto por comités y grupos extremistas por haber salvaguardado a muchos derechistas no complicados en la sublevación. Posteriormente, Escofet, perteneciente a una rica familia burguesa lindante en la aristocracia, excelente militar catalán, valiente y caballeroso, regresó del extranjero y fué herido por dos veces gravemente en combate, al frente de una brigada de caballería, mientras sus dos hermanos, uno de ellos al costo de su vida, combatían en las filas de los rebeldes.

A primeros de agosto nos incorporamos al "Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña", cuando éste se encontraba en plena sesión, alrededor de una gran mesa ovalada del salón central de la Escuela de Náutica de Barcelona. Con

un mapa automovilista Michelin como toda cartografía, los asesores militares habíamos dispuesto el despliegue estratégico de las heterogéneas columnas sindicales y de partidos sobre Aragón; estas fuerzas, superabundantemente motorizadas con vehículos requisados, estaban fraccionadas en decurias y centurias, a las cuales se multiplicaban el ya fallecido Coronel Jiménez de la Beraza para improvisarles baterías y el Comité de Milicias para proveerlas de los servicios necesarios y de asesores, técnicos militares profesionales, cuyo papel era tan difícil y desairado como el de aquellos oficiales de la Revolución francesa, de los que habló con gran elogio Gouvion de St. Cyr, que fueron expulsados de las filas por haber pertenecido a los regimientos realistas. Gouvion de St. Cyr, refiriéndose a estos oficiales que al mando de los regimientos de línea monárquicos habían salvado, en realidad, la Revolución (cosa que en los momentos iniciales y en las filas republicanas españolas no nos fué posible hacer), sosteniendo los primeros choques antes de la batalla de Valmy contra las aguerridas tropas de la coalición francesa, decía: "Preciso es convenir en que los militares de esta clase difícilmente podían continuar sirviendo en los ejércitos republicanos, a causa de los ataques a que estaban continuamente expuestos y de las persecuciones de que eran objeto por parte de los representantes (análogos a los Comisarios de nuestra época) que la Convención enviaba a los ejércitos, escogidos entonces entre los diputados de la Montaña, los más fanáticos de la época; sin embargo, la mayor parte de aquellos oficiales servían a la República con celo y fidelidad y si no eran muy instruidos no les iban en zaga a los demás, siendo tanto mayor el mérito de su fidelidad cuanto que sostenían la causa de una revolución principalmente encaminada a destruir sus privilegios."

No cabe duda de que la historia se repite, pues los oficiales fieles a la República española, vivían, como aquellos de 1789, entre continuos recelos y padecimientos bastantes humillaciones como premio a su elevado concepto del deber y a su fidelidad a las instituciones que habían prometido defender.

Nos incorporamos, pues, al puesto por el cual el Presidente nos había designado. El Comité de Milicias, formado por obreros en su mayoría, celebraba por las noches sus sesiones en un ambiente difícil, en el que la buena voluntad y los mejores deseos orgánicos de sus componentes se estrellaban muchas veces contra una ideología revolucionaria exagerada de las masas, que impedía hacer la guerra en una forma técnica y disciplinada que nos hubiera permitido dominar la sublevación en los primeros días. A pesar de todo, no sería justo denigrar la obra llevada a cabo por el Comité de Milicias, pues dentro de aquel desbordamiento de ilusiones y de pasiones, influidas a menudo por un partidismo tendencioso, se organizaron muchas cosas útiles como veremos después.

Para la realización del trabajo, el Co-

mité estaba subdividido en las siguientes secciones: Guerra y Milicias de Barcelona, Milicias de la Circunscripción, Sanidad (donde actuaban los doctores Jaume Aiguader, Cunillera y Bergós), Propaganda, Salvoconductos, Abastecimientos, Patrullas de Control, Transportes y Subsidios. Estos últimos consistían en abonar diariamente a cada miliciano la cantidad de diez pesetas, transmisibles como pensión a las viudas e hijos menores, más la comida. A todo esto, el Gobierno Central, acosado en Madrid y en diversos frentes por las columnas facciosas, no podía atender a Cataluña, a la que pedía apremiantemente refuerzos y elementos de guerra, sobre todo municiones. El Gobierno de Cataluña y el Comité de Milicias tuvieron que hacerse cargo, en consecuencia, de la hacienda regional, de las aduanas de las fronteras y de la dirección de la lucha sobre el frente de Aragón, improvisando en la retaguardia toda clase de medidas de guerra destinadas a nutrir aquel frente aragonés, que se iba consolidando poco a poco y ofrecía un curioso aspecto de relativa continuidad y coherencia, a pesar del desorden inicial de las columnas. Thiers dice, hablando de las columnas de la Revolución francesa muy parecidas a las nuestras:

"Los ejércitos veteranos no se improvisan y menos cuando todas las tradiciones de Francia fueron rápidamente destruidas. Los voluntarios, a pesar de su entusiasmo, no hubieran podido resistir por mucho tiempo a aquellos ejércitos aguerridos, perfectamente organizados y bien instruidos contra los que tenían que luchar. Poseían valor y confianza, pero eran de carácter discolo y turbulento, indisciplinados y algo fanfarrones, queriendo llevar a los campos de batalla las teorías y los procedimientos de los clubs."

Ciento cuarenta años más tarde se repetía en los frentes republicanos españoles el mismo caso. Los voluntarios de Cataluña en el frente de Aragón, cuya descripción coincide exactamente con la de Thiers, no retrocedieron un solo paso, a pesar de su escasa disciplina y deficiente organización e instrucción militar y vencieron todas las resistencias, además de sostenerse ante numerosos contraataques de la bien organizada columna de reserva o de choque facciosa de Zaragoza y de llevar la lucha a las mismas puertas de las otras capitales aragonesas. Sin embargo, la guerra moderna, que es un tecnicismo tan complicado como complejo y que constituye un arte para los generales, una ciencia para los oficiales y una serie de oficios exageradamente especializados para la tropa, no puede hacerse solamente a base de valor, voluntad y entusiasmo y los resultados hubieran sido bien distintos de haberse podido organizar, desde el primer momento, como lo hicieron los rebeldes, unidades militares sólidas competentemente instruidas y sometidas a una disciplina militar, que como lo demuestra la historia, es el fundamento básico de la organización de todos los ejércitos que existen y que han existido en el mundo.

La contribución de Cataluña al desarrollo industrial de España

JORDI VIARNES

I.- Las primeras industrias en España

Tanto en la formación como en el desarrollo como en la misma situación que actualmente ocupa la industria manufacturera española, han contribuido y participado activamente los técnicos catalanes, y en general, la iniciativa y el esfuerzo colectivo del pueblo catalán. En la historia de la tecnología española se encuentran a cada paso las señales de esta influencia, asociada a las más importantes manifestaciones de progreso técnico que han tenido lugar en España.

Al hablar de los catalanes, es necesario precisar que nos referimos a todos los pueblos del Este de la Península Ibérica que durante seis siglos vivieron agrupados bajo la independiente monarquía catalano-aragonesa, y que en el siglo XVIII fueron sometidos y unificados con el resto de los pueblos españoles por la absoluta monarquía borbónica. La zona de España que hoy día corresponde a Cataluña, es una parte del territorio de aquella extinguida confederación catalano-aragonesa, y comprende las actuales "provincias" de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona. Este territorio constituía en 1939, fecha en que España dejó de gobernarse democráticamente, una región autónoma de la República Española, con su gobierno propio, la *Generalitat de Catalunya*.

Toda la zona levantina de la Península ha sido, desde las épocas en que comenzaron las invasiones fenicias, griegas, romanas, etc., escenario de intensa actividad económica. Utilizada como puente terrestre de enlace entre las civilizaciones que poblaban las orillas Norte y Sur del Mediterráneo, se convirtió en una fácil ruta de comunicación entre los pueblos de una y otra costa, y en el camino obligado que emprendían las expediciones militares y comerciales que lanzaban aquellos pueblos en busca de mercados, de riquezas y de aventuras. Era natural, pues, que por su especial situación geográfica, se eligiera esta zona como lugar estratégico para instalar las bases de aprovisionamiento o puertos de refugio que necesitaban los conquistadores para abastecer y guarecer sus ejércitos o sus escuadras. Cuando los invasores se transformaron en colonizadores es muy probable que estos centros estratégicos se convirtieran a su vez en centros comerciales, dando lugar a que nacieran a su amparo numerosas corrientes de intercambio de productos entre los moradores de aquellas tierras y los extranjeros, traficantes o guerreros. Muchos de ellos, agricultores y artesanos al mismo tiempo que soldados y mercaderes, atraídos por la belleza del paisaje y la fertilidad del suelo, dejarían su vida aventurera, y cambiando las armas por las herramientas, se instalarían en aquellas apacibles y ricas regiones levantinas. Agricultores, artesanos o comerciantes, todos ellos llevarían consigo los co-

nocimientos de prácticas y oficios manuales en uso entre los civilizados pueblos del Oriente, completamente ignorados, seguramente, por los habitantes peninsulares. Así fueron difundiendo, siglo tras siglo, por esta zona levantina, las ciencias y la cultura de pueblos avanzados, que introdujeron en España sus costumbres, su religión y sus sistemas económicos de vida, a través de la puerta mediterránea. Primero, serían objeto de mercado las materias primas agrícolas, ganaderas y minerales en bruto. Luego, irían apareciendo los primeros productos semielaborados, síntomas de la incipiente industrialización que se operaba en aquel medio.

Cada nueva invasión iría acompañada de una corriente migratoria procedente de la metrópoli, que se establecería en el país conquistado, llevando consigo nuevas manifestaciones de progreso. Se intensificarían las relaciones comerciales entre ambos pueblos; con la extensión de los mercados crecería la especialización en la ocupación y en definitiva como resultado de esta creciente corriente de intercambios, se estimularía la instalación y desarrollo de los primeros núcleos industriales. Así, esta zona levantina, convertida en colonia de algún pueblo mediterráneo durante muchos siglos, iría creciendo y formándose con sedimentos de civilización de sus conquistadores. Y mientras en el resto de la Península se llevaba todavía una vida económica puramente agrícola, de carácter tribal, en la región mediterránea existían ya los primeros núcleos in-

dustriales y comerciales de valor económico que se fundaron en el país. Todo el Levante se convirtió, para la España de la edad antigua, en un balcón abierto sobre el azul Mediterráneo, a través del cual penetró la cultura que de Oriente le llevaron sus sucesivos invasores. Siglos más tarde, al finalizar la Edad Media, la parte Norte de esta región levantina, vuelve de nuevo a convertirse en otro balcón, esta vez abierto sobre la agreste cordillera pirenaica, a través del cual llegan a la Península las brisas que arrastran desde el Norte de Europa los gérmenes de la fecunda revolución industrial que puso fin en el curso de pocos años, primero en Cataluña y después en el resto de España, al sistema medioeval de producción industrial.

Vemos, pues, cómo en dos ocasiones distintas, las dos cruciales para el progreso general del país, esta región levantina ha desempeñado un papel trascendental en la historia de la industrialización y de la economía española. De esta extensa zona, las partes norte y central, que hacia el siglo XII ocuparon los pueblos de habla catalana, fueron las que, por el carácter de sus habitantes y por su especial situación geográfica, mejor pudieron aprovechar los beneficios de estas corrientes culturales y asimilar con mayor provecho su técnica, su arte y su ciencia. Así, a orillas del Mediterráneo, se forja la antiquísima tradición industrial y comercial del pueblo catalán; y allí, en las costas levantinas, se crean las primeras industrias conocidas en España, y que en el transcurso de los siglos dieron lugar a la actual industria catalana.

II.- Significación de la aportación catalana en el siglo XIII

En cada una de las diferentes etapas de la evolución industrial española, pueden encontrarse huellas, más o menos profundas, de la influencia que han ejercido en ella los catalanes, en su doble aspecto: uno técnico, de carácter individual; otro social y económico, de carácter colectivo. En unas ocasiones, ha tenido mayor importancia este último; mientras que en otras, el esfuerzo de la iniciativa privada ha resultado mucho más efectivo, aún cuando los resultados de su aportación no hayan podido apreciarse quizá en forma tan visible como los anteriores. Pero cuando en realidad ambos factores han desempeñado su papel más importante, ha sido, sin duda alguna, al final del siglo XVIII y primera mitad del XIX; o sea, durante el período de la llamada revolución industrial o mecanización de los medios de producción. Porque, en efecto, durante esta época, que tiene una duración de poco más de medio siglo, es cuando verdaderamente se efectúa en España la sustitución de los viejos medios manuales de trabajo y de los tradicionales sistemas

sociales y económicos heredados del medioevo, por los nuevos procesos mecánicos y las nuevas formas económicas con que se inicia la Edad Moderna en la historia de la industria española. ¿Por dónde comenzó la industrialización de España? Por Cataluña. ¿A quién se debe la incorporación activa de España a este amplio movimiento de renacimiento técnico económico, que marca el comienzo de la moderna era industrial? A los catalanes.

En efecto, en 1791, o sea escasamente a los 25 años de haberse manifestado la revolución industrial en los países del noroeste de Europa, tales como Inglaterra, Bélgica, Francia, Alemania, la industria catalana, y más concretamente la industria textil catalana, inicia, la primera en España, la mecanización de sus equipos y la sustitución de la energía humana como fuerza motriz industrial, por las nuevas formas de energía procedentes de la utilización de diversos recursos naturales.

Es indudable que hay que reconocer a los industriales y empresarios cata-

lanes el mérito o la visión de haber sido los primeros a comprender la importancia de este movimiento de renovación. Y la audacia de haberlo adoptado rápidamente, lanzándose sin vacilaciones a transformar por completo todo su sistema productivo. Audacia que suponía una concepción económica y social cuyo alcance era imposible medir, pero cuyas consecuencias inmediatas fueron la contienda social y política que estalló entre las diferentes clases que formaban aquella vieja sociedad de la Edad Media. Audacia que creó nuevas capas sociales y trastornó el equilibrio de las existentes, dando nacimiento a la de los asalariados industriales, destinada a ser el epílogo de la lucha social del futuro.

Siguiendo el mismo orden tecnológico en que se propagó la revolución industrial en Inglaterra y demás países, comenzó también en Cataluña por la industria textil. Primero, se importaron las máquinas inglesas de hilar y tejer, movidas por fuerza hidráulica. Después, se construyeron en Cataluña tomando como modelo las extranjeras. El descubrimiento de Papin, aprovechando el vapor como

fuerza motriz, hizo practicable la adopción general de métodos mecánicos de producción y contribuyó poderosamente, junto con el progreso de la industria mecánica y metalúrgica en Cataluña, a la industrialización catalana. El vapor fue utilizado rápidamente como fuerza motriz. Se instalaron talleres de construcción y reparación de máquinas en general, pero especialmente de maquinaria textil. Y así fue como fue creciendo en Cataluña su sistema productivo y fueron creándose las diversas industrias que hoy han convertido a esa región en el sistema industrial más denso y más variado en el ramo manufacturero, que posee España.

Por todas estas circunstancias, es decir, por la época en que se produce y por lo que significa esta época para la evolución económica y social de España, tiene tanta importancia la aportación catalana del siglo XVIII, que bien puede considerarse sin temor a caer en exageraciones, que a ella se debe la existencia de la moderna industria española y la posición que ocupa hoy día España en el mundo industrial.

III.- El doble carácter de la aportación catalana

No es tan sólo con valores individuales, es decir, con el genio de un inventor o el trabajo de un investigador, cómo ha contribuido Cataluña a impulsar el desarrollo de la industria española. Ha aportado, además, dos factores de carácter general, o mejor aún, de carácter racial, muy importantes: uno de ellos, es el tradicional espíritu emprendedor, audaz, innovador, progresista, utilitario, que caracteriza colectivamente a los industriales y empresarios catalanes, fácilmente dispuestos en toda época a aceptar, por atrevidas que parezcan y por expuestas que resulten aquellas innovaciones que representen un progreso, una mejora en sus medios de producción. A este espíritu se debe la creación de las grandes empresas industriales catalanas del siglo XIX, que fueron las primeras de este tipo que se fundaron en España. A este espíritu se debe que Cataluña emprendiera, después de atravesar una crisis general que durara dos siglos, la formidable tarea de su recuperación industrial y económica. Circunstancia que todavía hace más meritorio su esfuerzo. El otro factor está representado por el tradicional deseo de superación que anima por lo general al trabajador catalán, orgulloso de poder convertirse, sin ahorrar para ello esfuerzos, sacrificios, ni medio económico alguna, en un especialista en su oficio, en un experto en su profesión. Su mayor satisfacción consiste en poder crear, entre los suyos, una tradición técnica que transmite orgullosamente de generación en generación dando lugar a la formación de familias de excelentes artesanos especialistas en determinados ramos de actividades industriales, oficios o profesiones. Esta característica ha permitido que la industria catalana disponga de una mano de obra especializada y de unos cuadros técnicos tan completos, que no sólo la han situado a la cabeza del sistema industrial espa-

ñol, sino que le han dado fama en toda Europa, en donde el obrero catalán está reputado como uno de los más capacitados y trabajadores.

No es de extrañar, por tanto, que Cataluña, con estos elementos de trabajo, y con estas características raciales, haya podido colocarse industrial, social y económicamente a la cabeza de los sistemas industriales del resto de España; que posea hoy día el mejor equipo industrial de toda España y cuente con una producción justamente apreciada y solicitada por su excelente calidad.

No es fácil deslindar los campos de influencia que corresponden a los dos mencionados factores, el colectivo y el individual, y fijar hasta donde uno y otro han contribuido al desarrollo de la industria manufacturera española. Sus límites se confunden e interfieren muy a menudo. Los resultados de las aportaciones individuales son siempre más visibles que los de las colectivas, porque éstas son fruto de una serie de esfuerzos diferenciales muy numerosos y diversos, que resulta casi imposible de medir individualmente.

Por estas razones es difícil trazar las fronteras que separan las zonas de influencia de unas y otras. En un trabajo de la índole de éste, para preparar el cual disponemos además de escasas fuentes informativas, no hay otra solución, para superar esta dificultad, que enfocar el asunto en forma que, al tratar se, paradjicamente cada uno de los más importantes grupos industriales manufactureros, se haga referencia indistinta y conjuntamente, a ambos factores. Por ejemplo, para mencionar los de carácter general haremos una historia sintetizada del desarrollo y situación que ocupan en Cataluña cada uno de dichos grupos, en forma que pueda apreciarse la influencia que ha tenido este desarrollo sobre el de los grupos industriales del resto de España. Paralelamente a esta descripción, daremos a conocer los

La autarquía de los combustibles en España

Antes de las restricciones motivadas por la guerra civil en España y la guerra mundial este país consumía unas 820.000 toneladas de petróleo y derivados, que el año 1935 se doblaron en la siguiente forma:

Gasolina	416,804
Fuel-oil	168,643
Gas-oil	168,876
Asfaltos	67,437
Lubrificantes	39,023
Petróleo refinado	16,047
Petróleo crudo	7,799
Parafina	6,484
Vaselina	1,400
Sucedáneos del aguarrás	1,209

Como puede verse, la gasolina era el más importante de los carburantes y su consumo representaba unos 24 litros por habitante y año, cifra muy inferior a la de otros países de Europa, pero que tendía a aumentar. En efecto, del año 1922 al 1935, el consumo anual de gasolina había pasado de 66.000 toneladas a 416.000 y en los últimos tiempos, el incremento de cada año respecto al anterior era aproximadamente de veinte por ciento. De los 568 millones de litros de gasolina que se consumieron en España en 1935, Barcelona consumió más de 60 millones de litros, Madrid, 70 millones; Valencia, 30; Sevilla, 20; Vizcaya, 15, etc.

Con el triunfo de Franco las estadísticas sobre este ramo pasaron a ser secreto de Estado, no sólo durante la guerra general, sino después de la misma. Sabemos, por ejemplo, que de las 70.000 toneladas anuales de asfalto que España necesita normalmente sólo pudo obtener 24.000 durante el año 1944, procedentes de los Estados Unidos. Las restricciones sobre la gasolina han sido todavía más importantes, motivadas no sólo por la voluntad de los proveedores, sino por la dificultad de obtener las divisas con que pagarla.

Para hacer frente a esta situación, el Instituto Nacional de Industria proyectó un programa de autosuficiencia nacional que ha subvencionado largamente numerosos proyectos, algunos sin fundamento técnico alguno. En Puertollano, la "Petróliera Popular Manchega" y en Peñarroya la "Sociedad de Aceites Minerales" esperaban obtener 44 millones de litros. Otros 21 millones contábase sacarlos de los lignitos de la provincia de Teruel.

Los resultados prácticos no han confirmado las optimistas previsiones. La sola empresa que ha conseguido obtener una cierta cantidad de gasolina es la "Compañía Minero-Metalúrgica de Peñarroya" que en 1943 obtuvo un millón y medio de litros de gasolina procedentes de la destilación de piasarras bituminosas a más de pequeñas cantidades de otros productos por un valor global de 4,5 millones de pesetas.

A la vista de estos insignificantes resultados puede proclamarse el fracaso de la política autárquica de los combustibles que constituía una de las principales aspiraciones del régimen franquista para poder hacer frente a la presión que sobre él ejercen los países democráticos.

nombres de aquellos hombres de ciencia e inventores catalanes cuyos descubrimientos y trabajos suponen realmente, dentro de cada uno de dichos grupos, un adelanto o han producido un perfeccionamiento para tal o cual método, proceso, servicio, o producto, relacionado con estos grupos. En este último aspecto, en vista de la importancia que, según hemos visto, ha tenido el período posterior a la primera mitad del siglo XVIII, en lo que se refiere a la aportación catalana, trataremos con especial detalle de la generación de los hombres de ciencia catalana posteriores al período de la revolución industrial, es decir, la generación precursora de la moderna industria catalana.

Descartes y el Racionalismo Moderno

Pocos días antes de su trágica muerte, el Prof. Joaquim Xirau desarrolló este curso en el Instituto Francés para la América Latina. Como homenaje póstumo al eminente profesor, publicamos un resumen parcial de sus conferencias extractado del Boletín del mencionado Instituto.

El mundo actual vive la crisis más grave por la cual haya pasado una civilización. Desde el punto de vista filosófico, es de extrema importancia encontrar las profundas y remotas raíces de este estado de cosas. En este curso trataremos de establecer los orígenes del mal.

La causa última de las dificultades del mundo contemporáneo tiene muy lejanos orígenes: es una consecuencia de una crisis de la razón que se dio, quizás especialmente en el siglo XVIII y va exportando hasta nuestros días.

(¿Qué es la razón?) Es la creencia que posee el hombre en una estructura sólida de su espíritu, a la cual corresponde, dentro del mundo, una estructura racional paralela. Es preciso no confundir la razón con el racionalismo. Este último movimiento tiene a fundar la filosofía únicamente en la razón humana, de la cual deriva igualmente la religión, la ciencia y la vida toda de los seres humanos. En Europa, el momento culminante del reino de la razón se sitúa durante el siglo XVII y primera mitad del XVIII. Poco después, a causa incluso de su exceso de poder, la razón no tardará a decaer y así hará por disolverse casi íntegramente.

Los orígenes de todo movimiento racionalista radican en Grecia y se manifiestan por primera vez en las filosofías de Platón y Aristóteles. Estos dos pensadores son los que crearon el espíritu de Occidente. Bajo la crisis filosófica, surgió en el siglo V a.J.C. una gran crisis de disolución del mundo helénico que explica aquella en parte. El origen de la crisis proviene de la inquietud que sientan Heráclito de Efeso y, después de él, los sofistas. Heráclito constata que nuestro universo está en un estado de cambio continuo; nada se mantiene igual. La realidad se desvanece continuamente y nosotros no podemos distinguir lo verdadero de lo falso. No lo justo de lo injusto, ya que las cosas, a la vez, son y no son.

Paralelamente se opone a esta concepción. Se niega el cambio; pero constata que el mismo encierra su propia contradicción. Las cosas son o dejan de ser. El filósofo de Eres opone al cambio, el Ser, la permanencia. "Yo tengo en mí un modelo que me permite juzgar el mundo."

Entre estas dos doctrinas opuestas, Platón estableció una compatibilidad: "Las cosas cambian en este mundo; pero el hombre ya las conoce y sabe lo que son. Antes de conocerlas, yo poseo sus ideas, sus paradigmas." En alguna parte, las ideas existen. Pero ¿cómo podemos conocerlas? Platón lo explica por medio de la reminiscencia. Antes de esta vida, nosotros (o, mejor aún, nuestras almas) hemos habitado un lugar superior, un "topos curvatus", donde hemos conocido las ideas. A causa de una mala inclinación el alma desce y cae en este mundo de apariencias y olvida lo que conoció antes. Sin embargo, la vista de los objetos sensibles le recuerda los modelos que frecuentaba en otro tiempo.

Esta doctrina nos coloca ante muy graves problemas. ¿Cómo es posible que lo que es múltiple y fugitivo (las apariencias) participe de lo que es eterno y único (las ideas)? Falta, necesariamente, un intermediario, y Platón lo encuentra en las ciencias, tal como existían en su tiempo. Son ellas las que nos describen el sentido de la experiencia.

Nootros tenemos, pues, dos mundos: el mundo de las ideas y el de la realidad. El gran problema consistirá en establecer una relación entre estos dos mundos. Hay un ser intermediario que participa a la vez del mundo de la experiencia y del mundo de las ideas: las matemáticas. Esta ciencia nos abre la posibilidad de hacer abstracciones par-

EL PROFESOR JOAQUIM XIRAU

La muerte del Dr. Joaquim Xirau, víctima de un accidente en la vía pública en México, es una dolorosa pérdida para la intelectualidad catalana. Ha desaparecido uno de nuestros mejores pedagogos, un pensador profundo y un patriota.

Nació en Pereña —la patria del cronista Ramón Mustaner, espíritu inquieto y universal también— de una familia que había producido ya intelectuales distinguidos y de vieja cepa liberal. Estudió en la Universidad de Barcelona, siendo uno de los discípulos predilectos de Serra Hunter, luego en la de Madrid en donde lo fué de Ortega y Gasset y de Cosío y en donde se sentía vinculado al círculo de los amigos y continuadores de la obra de Don Francisco Giner, al que ya había pertenecido un eminente profesor, pariente de Xirau, Moragas, que alcanzó gran significación en los tiempos de la primera República. Una vez doctorado en Filosofía, continuó sus estudios en París, en donde trató íntimamente a Henri Bergson, cuyo pensamiento había luego de interpretar brillantemente. En París, además, estudió la organización de la segunda enseñanza francesa, lo que había luego de servirle para su tarea reformadora en nuestra patria.

Al volver a España fué profesor por oposición del Instituto de Lugo y más tarde de la Universidad de Zaragoza, trasladándose luego a la de Barcelona, profundiando en todos estos centros disciplinas filosóficas. En todos ellos formó escuela y entre sus discípulos figuraron los hoy profesores en México, Dr. García Bacca y Dr. Eduardo Nicol. En Barcelona organizó un Seminario de Pedagogía que había de ser el núcleo luego de toda una sección de la Facultad y en la que colaboraron el Dr. Mira y el Prof. Roura Parilla, emigrados el primero en el Uruguay y el segundo en México. Al instaurarse la República fué concejal del Ayuntamiento de Barcelona y presidente de su Comisión de Cultura, al frente de la que desarrolló una brillante labor en la organización de los grupos escolares barceloneses, de nuestra tradición. Nominado miembro del Consejo de Cultura de la Generalidad de Cataluña organizó el Instituto Escuela, para segunda enseñanza, y la Normal de Maestros, que dirigió el Prof. Santaló, que fueron dos instituciones

Dr. Pere BOSH-GIMPERA

modelo. Desde el Ayuntamiento de Barcelona contribuyó a organizar o a crear otras instituciones de cultura, particularmente el Museo de Arqueología. Intervino activamente en la reforma de la Universidad autónoma de Barcelona, de cuya Facultad de Filosofía y Letras, transformada por su iniciativa en Facultad de Filosofía y Letras y Pedagogía, fué Decano de 1934 a 1939. Durante los años de la República fué también presidente del Consejo de Segunda enseñanza de Cataluña y miembro del Consejo de Primera Enseñanza, el primero de los cuales creó numerosas institutos en las más importantes poblaciones catalanas.

La cultura de las clases populares siempre le había interesado especialmente y había desarrollado una brillante labor de divulgación cultural en conferencias en diferentes centros obreros y especialmente en el Ateneo Politécnico de Barcelona: al crearse en la Facultad de Filosofía y Letras, a poco de instaurada la República en 1931, los "Estudios universitarios obreros", fué uno de sus más eminentes profesores.

Su labor pedagógica trascendió al extranjero, profundiando cursos en la Universidad de Cambridge y en la Sorbona y conferencias en distintas universidades. En la Sorbona participó en las tareas de organización del centenario de Descartes, al que llevó un importante trabajo original.

Al terminar la guerra de España, durante la cual permaneció fiel a la República en todo momento, fué llamado a colaborar en la "Casa de España", luego "Colegio de México" y fué nombrado profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad autónoma de México, del Liceo francés y del Instituto francés de la América Latina (I.P.A.L.), dió cursos y conferencias en otras universidades mexicanas (Morelia, Monterrey, etc.) y en la Universidad de La Habana, habiendo sido invitado para el próximo año para un curso en la Universidad de San Carlos de Guatemala. También había sido asesor de la Secretaría de Educación de México. En América queda profunda rastro de su labor docente.

tiendo del mundo sensible, gracias al método analítico.

Pero el problema está lejos de ser resuelto por medio de esta solución parcial. El mundo absoluto se refleja en nuestra existencia cotidiana como un paisaje en el agua. Las ideas se reflejan en el mundo de la realidad sensible. Allí nada existe absolutamente en la plenitud de su ser. Es el reino de lo que Heráclito llamó el futuro. Todo es y no es al propio tiempo. No obstante, incluso esta capa del Universo posee bases numerosas y escalonadas. La primera, entre ellas, es la que no es nada todavía; pero que lo puede ser todo. Es el receptáculo, el "plasma" del Universo. En Aristóteles este receptáculo se transformará en la "Hyle", o materia sensible. Es el origen de todos los conceptos posteriores de la materia.

En este punto de su análisis, Platón se halla ante el mismo problema del principio. El de la relación. En el "Timeo" introducirá dos nuevas capas para pasar por grados de un plan a otro. Se puede, en primer lugar, dividir el receptáculo sin introducir en él, de hecho, ningún elemento nuevo. Cuando lo dividimos así le damos forma determinada. Platón se inspira en lo que Demócrito llamó átomos. Sin embargo, si estos átomos tienen alguna forma no poseen aún ninguna cualidad. Se trata de introducir este factor importante en la estructura del mundo. Estos átomos están en movimiento y chocan entre ellos; al hacerlo se agrupan según sus estructuras más o menos completas. Existirán diferentes grados en la cohesión de estos

De sus obras es preciso citar estudios de filosofía medieval y moderna, importantísimos: sobre Raimundo Lulio, Luis Vives, Descartes, Leibniz, Rousseau, Husserl y Bergson. Su libro "Vida, pensamiento y obra de Bergson" (1945) ha sido considerado como uno de los mejores interpretaciones de la obra del filósofo francés. Destacan en la producción filosófica original sus libros "Amor y mundo" (1943) y "La luz y lo eterno" (1942). Colaboró en muchas revistas, especialmente en la Revista de Pedagogía, publicada desde su Seminario de Barcelona, que él dirigió y que realizó una gran labor orientadora, y en América en "Cuadernos Americanos".

Xirau era una vigorosa personalidad filosófica, que seguía las grandes tradiciones del espiritualismo, arraigado originalmente en la realidad dinámica. En el pensamiento catalán dejó profunda rastro, dentro de aquella corriente que va de Platón a las más modernas direcciones de Husserl y Bergson y continuaba brillantemente nuestra tradición filosófica que desde Lulio, Erazmismo, Sibunde y Vives ha tenido las grandes figuras modernas de Balmes, Martí d'Eixalà, Llorens y Barba y Serra-Hunter. La obra de Xirau había sido juzgada unánimemente con elogio por sus colegas franceses, ingleses, españoles y americanos.

Finalmente, es preciso destacar otro aspecto del pensamiento de Joaquim Xirau. Sentía profunda preocupación por el problema hispánico, en sus aspectos cultural y político. Concebía a Cataluña con su plena personalidad de pueblo que había representado un gran papel en la Historia y que, coordinado con los demás pueblos hispánicos en una fórmula federal, dentro de la tradición peninsular, había de contribuir a una nueva España renovada y continuadora de la mejor de sus valores históricos. Al problema de la cultura española del siglo XVI había consagrado notables estudios en "Cuadernos americanos" y a la cultura española en su más amplio sentido importantes conferencias en la Universidad de La Habana.

Sean estas breves notas un tributo de admiración y afecto para el amigo y compañero, con el que tanto habíamos luchado por nuestra Universidad y por la educación de nuestra patria.

átomos. Yendo de los conglomerados más compactos a los más ligeros se formarían cuatro elementos: la tierra, el agua, el aire y el fuego, que son los cuatro factores primordiales de cualidades y a base de los cuales Empédocles constituyó su mundo.

No obstante, hasta aquí no tenemos más que una realidad estática. Para introducir un elemento de energía, Platón hace intervenir el Demiurgo, fuerza dinámica que organiza todo el caos anterior en cosmos. Además, para llegar a una unidad, estableció un escalón superior: la Unidad, el Ser. Gracias a la dialéctica, la Unidad se divide y tendremos las ideas que participan las unas de las otras, lo que nos da el plan superior del mundo. Es el dominio de las matemáticas que se transformará, con Leibniz, en la Matemática Universal. Ahora tenemos un mundo perfecto, al cual el Demiurgo da su impulsión como un artista, gracias al amor.

Se tratará, ahora, de situar al hombre en este mundo. El hombre, por su alma, pertenece a la vez al mundo de las ideas y del devenir. En el mismo él es también, hasta cierto punto, un Demiurgo. En tanto que criatura caída, recuerda las ideas y las encuentra en la tierra. Según sea este record, de más o menos perfecto y claro, el hombre desciende a la ignorancia o bien se eleva gradualmente, pasando por la opinión, el pensamiento discursivo hasta el saber perfecto, el único digno del ser humano, que es la filosofía. El hombre, como el Demiurgo, es impulsado por el amor. El fin de esta ascensión es alcanzar la Unidad, la Belleza, la Verdad. El amor guía al hombre. No es un Dios,

pero sí una fuerza intermediaria. El hombre es a la vez divino y participa de este mundo; su virtud suprema es de ser plenamente lo que es.

En esta grandiosa filosofía se encuentran los gérmenes de todas las doctrinas posteriores: según partamos de la materia o de las ideas, podemos pasar por todos los grados que van del materialismo al idealismo. El receptáculo dará origen a la filosofía materialista. Las ideas y, sobre todo, la Unidad conducen al panteísmo. Entre estos extremos hay todas las conciliaciones que emplean la materia o las ideas en proporciones variables.

El segundo de los grandes filósofos griegos es Aristóteles. Se encuentra igualmente ante el problema del Ser o del no Ser. Sin embargo, él aspira a una mayor unidad que Platón, sin las numerosas transiciones que van del mundo de las ideas hasta la realidad. Si hay que dividir así cosas, como lo hace Platón, corremos el peligro de un "regresus ad infinitum". Esto conduce a un irracionalismo. Aristóteles demuestra que el defecto de Platón fué tomar el Ser en un solo sentido, siendo así que tiene diversos. En realidad, el Ser significa muchas cosas diferentes. No es único, sino al contrario, es múltiple; se emplea según las analogías. No obstante, es preciso encontrar un punto de partida pues de lo contrario sería imposible entenderse. El Ser, en rigor, es lo que es por sí mismo. Ciertas cosas son por ellas mismas; las sustancias. Otras "ousias" no existen en los demás, mientras que todas existen en ellas. Es lo que nosotros denominamos individuos. Las sustancias son los puntos de apoyo de otras cosas. En Aristóteles, la sustancia no es trascendente; es de este mundo. Entre las sustancias hay otras seres diferentes de ellas. Cada individuo tiende a ser lo que es. Cada sustancia individual presenta posibilidades de ser múltiples. Es lo que nosotros llamamos la diferencia entre el Ser actual y el Ser virtual. Entre los Escólicos se hablará de poder y de acto.

En el mundo aristotélico existe el concepto de individuos y el de conciencia del dinamismo. Se le añaden algunas estructuras no racionales. El poder como en Platón, el Demiurgo representa el elemento irracional del mundo. En Aristóteles, no obstante, hay una sola unidad. El individuo, en sí mismo, es ineluctable, irracional. La impulsión que conduce del poder al acto está igualmente desprovista de razón. En toda filosofía, hay partes irracionalistas.

Pero aquí interviene la razón. Las sustancias pueden pasar del poder al acto, pero se necesitan cuatro condiciones: 1) Que haya alguna cosa que, sin ser, presente posibilidades de ser: es la hyle o materia. 2) Es preciso que en el mundo existan diversas maneras de ser. La materia debe adoptar una estructura, como lo hemos visto ya en las ideas de Platón. 3) Para que cada individuo sea lo que es, es necesario que "deseo" serio: se necesita que intervenga un impulso que haga de las cosas lo que son: este impulso es la "energeia" —el dinamismo— que reduce la materia a la forma. 4) Además, el "telos", el fin, es el que determina a la materia a adoptar tal o cual forma. El mundo está ordenado hacia un fin: no hay caos en el universo aristotélico. El mundo de Platón se compone de una serie de elementos trascendentes los unos de los otros; Aristóteles, transforma este Universo en algo persistente; sólo hay una sola realidad compleja derivada de todo lo que era incompatible anteriormente.

La realidad potencial de cualquier individuo es necesaria gracias a la materia, la forma y el fin. Cada individuo ya está predestinado a adoptar ciertas formas y no otras; de un huevo de gallina nunca habrá un pavo real. Las formas que los seres no pueden dejar de tomar sin dejar de ser lo que son, son las "necesitas": las que pueden ser elegidas son los "accidentes". Las sustancias esenciales son las que constituyen el individuo. Estas son las verdaderas sustancias en el sentido de Aristóteles. Hay dos especies de sustancias: la sustancia primera o individuo, y la sustancia segunda o forma. Después la materia pura puede elevarse gradualmente hasta la forma pura, lo que nos da el dominio del Universo. Cuanto más la forma penetra en la materia, más elevada se encuentran los seres en la escala. El ser que sepa el rango más elevado en el mundo es el hombre, que posee los elementos de todas las naturalezas inferiores y, además, la razón. Lo inferior es un medio de elevarse; lo superior es un fin para lo inferior. El impulso que eleva se llama el eros con movimiento.

(Resumen original de Mathilde Leoberger.)

Adios al profesor Joaquim Xirau

Juan Camp, Director del INSTITUTO FRANCÉS DE LA AMÉRICA LATINA

Profundo será el sentimiento de su desaparición en los círculos culturales de Europa en cuanto se sepa el día exacto de su trágica muerte. En Inglaterra, donde profesó, en aquella Sorbona donde intervinó tantas veces como miembro del Consejo Directivo del Instituto Internacional de Cooperación Filosófica y a donde le cubría a honrar.

Mayor aun el pesar en aquella Cataluña de sus enseñanzas, por ser la tierra de sus estudios y por ser también la tierra de Francia que consideraba el como su segunda patria espiritual.

Francia a quién dió tantas pruebas de su estimación y cariño no olvidará al amigo, al defensor incansable de sus glorias intelectuales. Un poeta catalán, Víctor Balaguer, dirigiéndose a sus amigos de Provenza y habitantes de la libertad, se expresaba:

Morta d'ien que és,
mes jo lo crec viu.

Una vez latina, más fuerte que a depauidada era; de la realidad, me parece repetir ahora las mismas palabras para el profesor Xirau:

Mort d'ien que és, como aquella l'ortad de preure y de vice atropellada momentaneamente en España por la fuerza del mal.

Mort d'ien que és,
mes jo lo crec viu.

Eternamente vivirá Joaquim Xirau en nuestra memoria profundamente agraecida, por la nobleza de su ejemplo, de su vida consagrada al entusiasmo de los más altos valores humanos, porque él fué el perfecto decano del humanismo integral que sabía poner en su alma el amor al saber, al deber, hasta el sacrificio y que vivió en exilio hasta la muerte como sólo saben hacerlo los sabios y los santos.

LITERATURA Y ARTE CATALANES

LOS JUEGOS FLORALES DE LA LENGUA CATALANA
SE HAN CELEBRADO ESTE AÑO EN MONTPELLIER

Siguiendo la tradición, en mayo último celebrábase la Fiesta de los Juegos Florales de la Lengua Catalana, que este año han tenido lugar en Montpellier, la ciudad languedociana que antaño formó parte de la Corona Catalana y fue cuna del gran rey de Cataluña Jaime I el Conquistador. Como nuestros lectores recordarán, prohibidos los Juegos Florales en Barcelona por el dictador Franco, de la misma manera que ha prohibido todas las manifestaciones de catalanidad, los catalanes de la Argentina los restablecieron en Buenos Aires en 1941, y desde aquella fecha se han celebrado ininterrumpidamente, siempre en un país diferente: en México en 1942; en Santiago de Chile, en 1943; en La Habana, en 1944; en Bogotá, en 1945. Liberada Francia, se creyó que los correspondientes al presente año debían celebrarse en aquel país vecino de Cataluña y al efecto se ofreció su organización y destinación a los Felibres occitanos, tan amantes de Cataluña y bien relacionados con los escritores catalanes, los cuales aceptaron la invitación como una honra.

Los Felibres occitanos, pues, convocaron a todos los escritores catalanes para que concurrieran al Certamen y cuidaron de que la Fiesta tuviese el mayor esplendor, cosa que, según nuestras noticias, han logrado plenamente. El Jurado se constituyó como sigue: A. Rovira i Virgili, el gran prosista e historiador catalán, Presidente; Henri Guiter, felibre occitano, Secretario; Joan Amadeu, catalán del Rosellón, culto poeta y profesor de literatura, Pierre Azema, felibre occitano, Pompeu Fabra, el constructor de la gramática catalana moderna, Amadeu Hurtado, notable jurista catalán, y Lluís Nicolau d'Oliver, el docto humanista y gran escritor catalán, Mantenedores.

La Goya Fiesta constituyó un acontecimiento literario y una manifestación de catalanidad en la que participaron, no tan sólo la ciudad de Montpellier, sino también las tres personalidades del mundo artístico del Languedoc, de la Provenza y de otras partes de Francia.

Debemos hacer notar que los escritores catalanes del Rosellón, del Vallespir y del Conflent, las comarcas catalanas que forman parte del Estado francés, concurrieron al certamen con el mismo entusiasmo que

sus hermanos de nacionalidad exiliados, habiéndose distribuido los premios entre unos y otros.

El Veredicto del Jurado ha sido el siguiente:

Flor Natural, a la mejor poesía amorosa: *Ametller florit* (Almendro en flor), de Ventura Gassol. Accésitos: *Dalt la muntanya* (En la cima del monte) de Julià Gual y *Poema de l'amor vera* (Poema del amor verdadero) de Fermí Palan.

Englantina de Oro, a la mejor poesía de tema patriótico: *Vella de retorn* (Noche de retorno) de Josep Carner. Accésitos: *L'arbre de l'esili* (El árbol del exilio) de Ambrosi Carner y *Canta d'empordanç* (Cantos de empordanç) de J. Carner-Ribalta.

Viola de Oro y de Plata, a la mejor poesía de tema religioso o moral: *Nadal de Pau* (Navidad de paz) de Carles Grandó. Accésitos: *Tres ermites* (Tres ermitas) de Simona Gay y *Oda a Sant Roc* (Oda a San Roque) de J. Prous Vila.

Copa Artística, a la mejor composición en prosa: *Tres nits* (Tres noches) de Ramon Xuriguera.

Premio Concepció Rabell, al mejor libro de prosa: *Històries de coneguts* (Historias de conocidos) de Rafael Tasis.

Premios extraordinarios, a trabajos diversos sobre temas libres o monográficos: Premio Joan Lluhí, sobre un tema jurídico, repartido entre J. Quera Molares y J. de Camps Arbols; otros premios a *El cas Rabell* (El caso Rabell) de Ferran Canyameres, *Estampes de mercat* (Estampas de mercado) de Domènec Colomer, *Estances de l'anor perdut* (Estancias del amor perdido) de Julià Gual; *Notes sobre el tema individu col·lectiu* (Notas sobre el tema individuo colectivo) de J. M. Corredor; *El mestre i l'escola, evolució humana* (El maestro y la escuela, evolución humana) de Hilda Agostini; *La labor patriòtica del mestre Pau Vassal* (La labor patriótica del maestro Pau Vassal) de Joan Alavedra; *Lex Arts del Llibre a Catalunya (1750-1939)* (Lex Arts del Libro en Cataluña (1750-1939)) de Feliu Elias; y *Tot per la pàtria occitana* (Todo por la patria occitana) del conocido escritor languedociano V. Roquette.

todas las narraciones ponderadas y llenas de vida; su perfecto conocimiento de las distintas épocas tratadas hace que en ningún momento la obra deje de ser actual, lo que constituye la mejor prueba del acierto del autor.

Las narraciones *El poeta i els seus amors* (El poeta y sus amores), relativa a Ausiàs March (siglo XV), *Perot lo ladrón* (Perot el ladrón), evocadora de aquel bandito a la vez gran patriota elogiado por Cervantes en su *Don Quijote* que se llamó Perot Roenquard (siglo XVII), *Das discursos*, que hace resaltar la figura del canónigo Pau Claris, Presidente de la República Catalana en 1640, y *El Portat de Mar*, que constituye un escalofriante recordatorio de la muerte del general catalán Josep Moraganes, decapitado por los españoles en 1715, poco después de su dominación de Cataluña, son particularmente notables; ellas solas, a nuestro juicio, son suficientes para acreditar el valor de la última obra de Rafael Tasis, *Històries de coneguts*.

TOTS TRES SURTEN PER L'OZAMA
(LOS TRES SALEN POR EL OZAMA), por Vicenç Riera Llorca. — *Col·lecció Catalana*, vol. 9. México, D. F., 1946.

Tots tres surten per l'Ozama es: si debemos creer lo que su propio autor nos dice en la nota que sirve de introducción a la obra, «un reportaje de la vida de tres catalanes en la isla de Santo Domingo». Ni aún tomando la palabra «reportaje» en el sentido de crónica psicológica, creemos que pueda ser aplicada a *Tots tres surten per l'Ozama*; la clasificación dada por su propio autor no puede obedecer a otra cosa, pues, que a un exceso de modestia. Aunque el libro se compone de una serie de episodios y de narraciones muchas veces completamente desiguales del conjunto y otras coordinadas tan sólo por la aparición de unos mismos personajes, tratado todo ello, por decirlo así, con la visión del periodista que se lanza a la literatura pura, es ante todo la obra de un escritor y, concretamente, de un cuentista, como hace notar en *La Nostra Revista* A. B.; el hecho de tratarse de narraciones y de episodios muchas veces sin conexión con los demás, confirma precisamente esta condición de cuentista que posee Vicenç Riera Llorca. A. B., en la nota crítica antes aludida, define la obra como una «novela escrita con técnica de cuento», y esto es en realidad. Muchos de los capítulos que componen la obra, muy especialmente los que describen costumbres dominicanas, son excelentes cuentos, llenos de emoción y de atrayente interés, de extraordinarios realismo y vivacidad.

«Los personajes son auténticamente reales —sigue diciendo A. B. en su nota de *La Nostra Revista*—, no por el hecho de haberlos conocido su autor o de haber convivido con ellos en una etapa del exilio en la que la vida era una dura lucha de adaptación y sobrevivencia, sino porque el escritor ha tenido la virtud de crearlos literariamente, de elevarlos a un plan de vida artística. No creemos en la existencia de un arte imaginario; el arte es siempre real; lo que ocurre es que muchas veces es otra realidad. El realismo minucioso en el hecho episódico, la insistencia y acumulación de acciones cotidianas, alcanzan en la construcción narrativa de la obra de Vicenç Riera Llorca una transcendencia humana y una fuerza de impacto.

«La visión literaria del mundo de Vicenç Riera Llorca se derrama en la vida inmediata circundante. Cuenta aquello que ve, su mirada. No aparece lucha alguna para arrancar la realidad que le rodea y transformarla, ni el menor intento de fundirse con ella a fin de sentirla más cercana, más suya. En el arte de Vicenç Riera Llorca hay una cierta intención de imposibilidad, de escapar de toda vehemencia y efusión. Su espacio se halla sumergido en una luz blanca, zenital, y su tiempo es el tiempo concreto de los actos y de las cosas. En su literatura no caben los sueños, pero los hombres viven en ella con los perfiles proteicos de su condición huma-

NUEVOS LIBROS CATALANES

«HISTORIES DE CONEGUTS» (HISTORIAS DE CONOCIDOS) por RAFAEL TASIS. PREMIO «CONCEPCIÓ RABELL», 1946. — E. REGASOL, editor; *Col·lecció Poesia i Prosa Catalana*, volumen 2. París, 1945.

Desde la liberación de Francia, los catalanes residentes en dicho país han emprendido una intensa e importantísima labor intelectual, que les ha valido la admiración de cuantos la conocen y la estima de todo el público inteligente y amante del arte en Francia, especialmente de París. Pintores y escritores catalanes son solicitados para la realización de obras de envergadura, y en las salas de exposiciones son recibidos con entusiasmo por los exigentes conocedores parisinos. Los escritores, por su parte, no se han quedado atrás; en otras ocasiones hemos hablado de sus actividades desde las páginas de *VIDA CATALANA*.

Editados por Eduard Regasol, abogado y político catalán, actualmente en México, los libros catalanes han encontrado en Francia una excelente acogida. Entre ellos se halla *Histories de coneguts*, del escritor y articulista Rafael Tasis.

La bondad de esta obra queda de mani-

fiesto por el hecho de haber obtenido en los Juegos Florales de la Lengua Catalana que se acaban de celebrar en Montpellier, Francia, el importante Premio «Concepció Rabell».

Rafael Tasis demuestra una vez más con sus *Histories de coneguts* su agilidad como escritor. La obra es un conjunto de once narraciones de episodios de las vidas de otros tantos personajes catalanes, desde el conde soberano Ramón Berenguer (siglo XII) hasta el gran poeta Joan Maragall (fallecido en el presente siglo), que constituyen una excelente presentación de figuras y de momentos de la historia de Cataluña. No se trata de unas biografías, sino de fragmentos de vidas que al largo de las narraciones fijan de manera clara el ambiente de diferentes épocas de Cataluña.

Con gran habilidad y con elegante estilo literario, Rafael Tasis triunfa en su difícil ensayo. Cada episodio de sus narraciones es una magnífica evocación perfectamente encuadrada dentro de la época pintada y de las circunstancias de los tiempos que las originaron. Algunos de los cuadros presentados son particularmente difíciles, y sólo el talento del escritor ha podido hacer que no caigan en la ampulosidad. Por el contrario, son

Cataluña en la Feria del Libro de México

Como en los años anteriores, Cataluña ha concurrido a la Feria del Libro celebrada en la Ciudad de México en mayo-junio últimos. Su Pabellón, exquisita reproducción de la arquitectura románica catalana, proyectado por el arquitecto Emili Blanc y realizado en colaboración con el pintor Camps-Ribera y el ingeniero Jaume Ros, resultó por su gusto, por su presentación y por su construcción uno de los mejores y que más llamaron la atención del certamen. Emplazado a la entrada de la Avenida Internacional, en la que se hallaban todos los pabellones de los países extranjeros, se vio constantemente visitado por el público mexicano y por cuantos concurrieron a la cultural manifestación.

El pabellón era amplio y contenía bellas piezas de la bibliografía y del arte de Cataluña. Presidido por el busto del último Presidente de Cataluña, el honorable Sr. Lluís Companys, detenido en tierras de Francia, entregado por los alemanes a los españoles y fusilado por orden del dictador general Franco, el fondo estaba ocupado por un gran mostrador en el que se exhibían valiosos libros, entre los que destacaban ediciones raras y estimadas tales como el *Libre del Consolat de Mar*, el famoso código marítimo catalán adoptado por casi el mundo entero, lujosamente impreso e ilustrado con magníficos bojes, la edición monumental de *D'Athúta de Jacint Verdaguer* con el poema original y sus traducciones al castellano, al francés, al italiano, al provenzal y al latín, la rica colección *Jardins de Mallorca* (*Jardines de Mallorca*), las ediciones impagables de la Cataluña monumental, la *Biblia* traducida y publicada por los monjes de Montserrat, bellas ediciones de bibliófilo de los siglos XIX y actual, etc., así como obras capitales de la literatura y de la imprenta catalanas, colecciones de tan alto valor como la *Fundació Bernat Metge*, traducción concienzuda de los clásicos griegos y latinos, todas las obras catalanas aparecidas en el exilio, tanto las avaladas por las editoriales *Col·lecció Catalònia*, *Biblioteca Catalana*, *Club del Llibre Català* y *Col·lecció Lletres* de México, *Revista Catalunya* de Buenos Aires y *Col·lecció Albor* y *E. Ragusa* de París, como las publicadas por sus propios autores, las revistas catalanas que se editan en América y en Europa y traducciones castellanas, francesas e inglesas de obras catalanas. Uno de los costados del pabellón lo ocupaban la *Biblioteca Catalana* y la *Col·lecció Catalònia* para la exhibición

y venta de sus ediciones y de las que aparecen en tierras de Francia, representadas en México por la *Col·lecció Catalònia*. En otro extremo del stand se vendían las obras de otras editoriales.

Los muros del pabellón ostentaban obras pictóricas de autores catalanes de los siglos XIX y XX tan renombrados como Martí Alsina, Urgell, Fortuny, Jaume Miró, Rovira, Jacomí y Camps-Ribera y grabados de Pompeu Andrié. En lugares visibles, se hallaban tallas de maderas, que llamaron poderosamente la atención por su habilidad y por su valor.

El día de la inauguración de la Feria del Libro honraron el pabellón de Cataluña con su visita el Presidente de la República Mexicana general Manuel Ávila Camacho, el Secretario de Educación Pública Lic. y poeta Torres Bodet —de origen catalán—, el Gobernador del Distrito Federal Lic. Javier Rojo Gómez, el Director de Acción Social Sr. García Forment y otros distinguidos personalidades mexicanas; todos ellos tuvieron palabras de elogio para el pabellón y para el esfuerzo que los catalanes realizan en el exilio. El escritor Avel·lí Artís, editor de la *Col·lecció Catalònia*, obsequió a cada uno de tan ilustres visitantes con un ejemplar de la *Historia de Catalunya* (*Historia de Cataluña*) de Ferran Soldevila y Pere Bosch-Gimpera, recién publicada en su colección. El mismo día, en el Teatro de la Feria, el Orfeo Català de México, dirigido por el maestro Costa Horts, dió un concierto, que fué devotamente escuchado por millares de personas, que coronaron con grandes aplausos la actuación.

Durante el transcurso de la Feria, se celebró oficialmente el "Día de Cataluña" y con tal motivo tuvo lugar un festival en el Teatro de la Feria. Después de unas palabras de J. C. i Mulet, del Comité Organizador del Pabellón, y de la actriz catalana Emília Guàrdia, figura relevante del cine mexicano, actuó nuevamente el Orfeo Català, y se presentó el "Esbart de Dansaires" (grupo coreográfico) del Orfeo con un atractivo programa de danzas populares catalanas, alcanzando todos el mayor éxito, con lo que se puso de relieve una vez más el alto valor artístico del Orfeo Català y de su cuerpo de danza, tan estimados del público mexicano.

Cuantos desfilaban por el pabellón de Cataluña manifestaron sin reservas su admiración por la vitalidad de aquel pequeño país europeo, por su alto grado de cultura y por sus magníficas ediciones. Gran número de

amantes de los libros examinaron los bellos ejemplares expuestos e hicieron públicos sus elogios, de la misma manera que expresaron la agradable sorpresa que les producía ver la cantidad de obras y de revistas, pulcramente editadas, que los catalanes publican en el exilio. Concurrieron también al Pabellón de Cataluña otras ilustres personalidades mexicanas, tanto intelectuales como políticas y diplomáticas, y representantes y agregados culturales de varios países extranjeros, haciendo constar todos ellos, asimismo, su admiración.

La venta de obras y de revistas —sólo las publicadas durante el exilio, tanto en México como en los demás países americanos y en Francia, se hallaban a la venta—, alcanzó un considerable volumen, seguramente uno de los porcentajes más elevados entre todos los pabellones de la Feria. Debemos hacer constar que gran número de obras, especialmente ejemplares de la *Historia de Catalunya* y de dos valiosas obras de la literatura catalana editadas en México por la *Col·lecció Catalònia*, el poema *L'Atlàntida* de Verdaguer y el libro de viajes *El pont de la mar blava* (*El puente del mar azul*) de L. Nicolau d'Oller, fueron adquiridos por mexicanos. De entre todos los libros catalanes puestos a la venta los que más éxito alcanzaron fueron los editados recientemente y publicados todos ellos con ocasión de la Feria del Libro. Diez fueron las obras editadas con ocasión de dicha manifestación, lo que por sí solo indica el gran esfuerzo que para la continuación de la literatura catalana realizan los catalanes, así como la alta civilización de Cataluña. Dichas obras fueron las siguientes: obras nuevas, la referida *Historia de Catalunya* de Ferran Soldevila y Pere Bosch-Gimpera, editada por la *Col·lecció Catalònia*, *El gravat català al bosc* (*El grabado catalán al bosque*), con numerosas ilustraciones, del grabador Pompeu Andrié, publicada por R. Costa-Amic, editor de la *Biblioteca Catalana*, y *L'arbre de foc* (*El árbol de fuego*) de Agustí Bartra y Terré nostra... (*Tierra nuestra...*) de Agustí Cabruja, editadas por sus propios autores; reediciones, *La conquesta de Mallorca* (*La conquista de Mallorca*) del rey catalán Jaime I el Conquistador, *La somni* (*El sueño*) de Bernat Metge y *Poesies* de Ausiàs March, en edición reducida y numerada de bibliófilo, formando los tres primeros volúmenes de la colección *Classics Catalans* editada por la *Biblioteca Catalana*; *Mircea*, de Frederic Mistral, el poema inmor-

(Fase a la pág. 12)

na, con una fatalidad de destino que los tipifica de manera inolvidable."

Tots tres surten per l'Ozama forma un volumen de 224 páginas de la "Col·lecció Catalònia". El interés de la obra crece constantemente, no sólo en la parte referente a la historia de los tres catalanes que, de manera muy diferente, salen de la isla por el Ozama, sino también en las escenas costumbristas, que alternan con la descripción de la vida de los tres protagonistas. Ello es un mérito más, y muy importante, de la obra de Vicenç Riera Llorca.

LLUIS COMPANYS, LA SEVA VIDA, LA SEVA OBRA, por Domènec de Bellmunt. Ediciones FOC NOU. París, 1945.

Hemos recibido un ejemplar del libro *Lluís Companys, la seva vida, la seva obra*, original de Domènec de Bellmunt. Este libro fué publicado en Francia inmediatamente después de la liberación, por Foc Nou, primer periódico catalán editado en dicho país después de la expulsión de los alemanes.

La biografía del Presidente Companys por Domènec de Bellmunt forma un libro de 170 páginas con grabados sobre papel satinado, y es, sin duda, el estudio biográfico más completo hecho en el exilio de la personalidad del Presidente Mártir. Los sucesos más palpitantes de la historia contemporánea de Cataluña, así como los momentos dramáticos del

fin glorioso del Presidente Companys, son vívidamente reseñados en esta obra.

Los editores han hecho una edición especial limitada para los catalanes residentes en América. Los que deseen adquirir algún ejemplar lo pueden solicitar a la redacción y administración de VIDA CATALANA, adjuntando su nombre y dirección y pagando U.S. \$ 1.— (un dólar) por ejemplar. La administración de VIDA CATALANA cuidará de transmitir los nombres y el dinero a Foc Nou (Tolosa de Lenguaedoc) y este semanario enviará los ejemplares firmados por el autor.

GIOVANNA I ALTRES CONTES (GIOVANNA Y OTROS CUENTOS), por Vicenç Riera Llorca. — "Col·lecció Lletres", México, D. F., 1946.

Recién aparecido *Tots tres surten per l'Ozama*, la "Col·lecció Lletres" ha publicado su segundo volumen, que es precisamente otra obra de Vicenç Riera Llorca: *Giovanna i altres contes*, en la que de nuevo su autor muestra sus dotes de escritor y su temperamento de verdadero cuentista.

A propósito de la obra, J. R. T., también en *La Nostra Revista*, escribe:

"La anécdota, casi siempre simple, sirve de pretexto al autor para ofrecernos su pensamiento a través de unos personajes perfec-

tamente humanos, cuya psicología sobresale mediante el análisis o unos rasgos característicos —a veces un solo rasgo, suficientemente significativo por sí solo— en la narración. Riera Llorca, con prosa sencilla, pero precisa, lógica siempre, desenvuelve la anécdota de forma tal que le hace ganar constantemente intensidad e interés. Las pequeñas que más realismo toman son las del realismo, a menudo acompañando de un detallismo que da vida a acciones, a actos y a costumbres aparentemente insignificantes, pero que, en verdad, hace más densa aquella anécdota que sirve de fondo y de vínculo a los personajes. Cuando la narración ha adquirido toda su fuerza y ha permitido ya valorizar los diversos elementos y hacer que la anécdota consiga toda la intensidad deseada, Vicenç Riera Llorca termina el cuento por regla general de una manera súbita, a veces incluso demasiado brusca, a fin de dar un final que sorprenda y aumente la intención del episodio tratado. Esta habilidad narrativa de Vicenç Riera Llorca, que constituye una verdadera técnica, aparece en todos sus cuentos. De cuantos forman el volumen *Giovanna i altres contes*, a juicio nuestro son los mejores *El robot del "L'Indiferent"* (*El robo de "El Indiferente"*), *Georgette* y *Un cazador* (*Un cazador*), ya que toda la sensibilidad de escritor de Vicenç Riera Llorca se encuentra íntegramente en ellos."

PUBLICACIONES CATALANAS

Cataluña en la Feria del Libro

(Véase de la pág. 11)

Los "Quaderns" de Perpiñán

CARLOS ESPLÀ

Cuando el diputado catalán don Claudio Ametlla vino a México, hace unos meses, para asistir a las sesiones de las Cortes españolas, nos habló con cariño de la publicación que otros amigos y él hacían en Perpiñán, de unos *Quaderns d'estudis polítics, econòmics i socials*. Por primera vez, desde hacía muchos años, oí a un periodista hablar con cariño de un periódico. En mi charla con Ametlla —interrumpiéndonos mutuamente para hacernos preguntas sobre hechos, cosas y amigos ausentes— parecía revivir yo aquel tiempo ya lejano —y no sé si desaparecido para siempre— en que los hombres ponían amor en su obra. Hablaba Ametlla de las dificultades con que habían tenido que luchar para asegurar, aunque modestamente, la publicación regular de los *Quaderns*, sobre todo por la falta de papel en Francia, y se mostraba muy satisfecho de la gran tirada alcanzada por la revista. Yo pensaba, mientras le oía: "Lo que pasa por ser sentido práctico de los catalanes es, sobre todo, el gran entusiasmo que ponen en las cosas del espíritu." Hacer una revista de refugiados, y encontrarse con una buena empresa editorial, es sólo posible por un milagro de fe y de idealismo.

Mientras saboreábamos un coñac con que nos había obsequiado don Faustino Ballvé, alababa Ametlla, con calurosas palabras, atenuadas por sus reposados ademanes abaciales, algunos de los trabajos publicados en la revista perpiñanesa y de modo especial el texto de una conferencia pronunciada por don Amadeo Hurtado sobre los problemas actuales de la política catalana, y las notas dedicadas por don Fernando Cuito en cada número de los *Quaderns* a comentar la situación económica y financiera de la España franquista.

Con todo eso, nos iban entrando ganas de leer los famosos *Quaderns*, pero todo lo bueno cuesta. Ametlla le dejó a Ballvé una colección de los números publicados hasta entonces, con objeto de que fueran pasando de mano en mano, lo que así ha ocurrido, hasta que me ha llegado el turno, en la cola, para leerlos, al mismo tiempo que, por conducto del maestro Artís, he recibido otros tres números de los *Quaderns* llegados a México últimamente. ¡Magnífica revista! Harto ya uno de leer tonterías impresas y de echarse a la cara periódicos con muchos títulos y mucho papel, pero llenos de neceidades, cuando nos ereíamos ya perdidos para siempre en el desierto periodístico de nuestros días, ¡qué descanso y qué alivio encontrarse de pronto en el oasis de los *Quaderns* de Perpiñán! Leyéndolos se afirma uno en la creencia de que la mejor forma de hacer periodismo sigue siendo, pese a todos los estruendos sensacionalistas, la de hacerlo de un modo inteligente.

Los *Quaderns* de Perpiñán son obra de

un grupo de hombres inteligentes. Tenía razón Ametlla: la conferencia de don Amadeo Hurtado sobre problemas catalanes es una obra maestra de literatura política, una página resplandeciente de claridad, de patriotismo, de republicanismo, de noble y limpia pasión cívica. Cuando Ametlla hablaba de don Amadeo, decía con cariñosa admiración, que me agradaba compartir: "¡Está en la plenitud de su vigoroso talento!" Y lo prueba así —cabe añadir ahora— esa magnífica conferencia suya, que deben conocer cuantos se preocupan en serio por los problemas políticos españoles.

Después de leer esta conferencia de don Amadeo, encontraba yo llena de justicia una frase del gran escritor catalán Rovira y Virgili, frase leída en estos mismos *Quaderns*. Como le hablasen de los talentos jóvenes que se revelan en el destierro, Rovira y Virgili contestó: "En el destierro sólo nos estamos revelando los viejos." La conferencia de don Amadeo Hurtado es, pues, la revelación del gran orador, del político clarividente, del admirable escritor al que profeso ya vieja y cordial admiración. Y bajo aquella su serena exposición del problema catalán, bajo aquella su fría apariencia, ¡qué fuego político, qué calor de vida y de pasión, qué antorcha de esperanza! ¡Formidable don Amadeo!

Verdadera revelación —escapando esta vez de la paradoja roviravirgiliana— ha sido para mí la del comentarista Cuito, glosador muy ágil, agudo y documentado de temas políticos y económicos de la actualidad española. Conocía antes al ingeniero Cuito, que fue el primer Director general de Industria de la República. Ahora conozco al escritor y periodista Cuito, admirado compañero en la prensa.

Tenía razón Ametlla. Excelentes son los trabajos citados. Los de Rovira, y Corredor, y Quera Molares, y Bellido, y Camps y Arboix, y Noguera y Comet, y Rafael Tasis, y Humberto Torres, y los de todos los colaboradores de los *Quaderns*. Pero Ametlla —que los citaba "ánimamente entre sus alabanzas"— se olvidaba de elogiar a uno de los mejores, si no el mejor: al propio Ametlla, cuyas notas periodísticas de los *Quaderns* son verdaderas páginas de antología. Algunas semblanzas polémicas, algunos comentarios vivos salidos de la pluma magistral de Ametlla son de lo mejor que se ha escrito en el periodismo contemporáneo. Su crónica de las sesiones de Cortes en México quedará como modelo del género. Cuando el historiador de mañana quiera conocer lo ocurrido en dichas sesiones parlamentarias en el destierro, no le bastará consultar los *Diarios de Sesiones*, que sólo reflejan la exacta realidad retórica, sino que necesitará recurrir a la crónica de Claudio

Ametlla, en su traducción catalana de María Antònia Salvà, con un prólogo del escritor francés y gran amigo de Cataluña Jean Camp y una ilustración colorida a mano de Marcel·lí Porta, edición reducida y numerada dentro de la *Biblioteca Catalana*, y antologías de los grandes poetas catalanes Josep Carner y Joan Alcover, que constituyen los volúmenes III y IV de la colección *Antologia poètica mínima*, editada asimismo por la *Biblioteca Catalana*. También obtuvieron un gran éxito, a pesar de su elevado costo y de haber llegado a México muy pocos ejemplares, las obras catalanas editadas en Francia, la mayor parte de las cuales son ediciones de bibliófilo de gran lujo y del mejor gusto como pocas se publican; entre dichas obras anotamos *A Barcelona*, cuatro odas de Jacint Verdaguer, Joan Maragall, Josep M. López-Picó y Pere Guillanyà, editadas con bojes y agnafneries de Carles Fontseré; *Ode a l'Espanya*, el poema de Joan Maragall con su traducción francesa, un prefacio de Jean Cassou y litografías de Carles Fontseré; y *Poesies*, obra póstuma de Alexandre Plana, con un prefacio de Just Cabot e ilustraciones de Gran-Sala. Entre las revistas, las que obtuvieron más éxito fueron *La Nostre Revista*, editada en México por Avel·lí Artís, y *Quaderns d'Estudis Polítics, Econòmics i Socials* (*Quaderns de Estudios Políticos, Económicos y Sociales*), que se publica en Perpiñán, la capital de la Cataluña francesa.

No podríamos terminar estas líneas sin hacer constar el esfuerzo realizado por la comisión organizadora del Pabellón de Cataluña, nombrada por el Orfeó Català de México y por Comunitat Catalana, los dos organismos que auspiciaron el Pabellón. Dicha comisión estaba integrada por J. Cid i Mulet, Joan Gilibert, Manuel Alcántara, Emili Blanc, Camps-Ribera, Jaume Ros y L. Ayma, mi y Baudina.

Dr. D. FRANCO

DENTISTA

Facultad de Barcelona

Uruguay, 14-210 Eric. 18-38-84
MEXICO, D. F.

Ametlla, en la que se encierra la auténtica e íntima verdad de los hechos.

Buscar la verdad es el lema de esta publicación del ilustre grupo de republicanos catalanes que hemos citado; buscar la verdad, fuera de "todo partidismo y de toda veleidad proselitista". Los *Quaderns* de Perpiñán realizan, pues, una fórmula perfecta de periodismo liberal, que es exactamente la negación del periodismo al dictado. La verdad es ciertamente el arma mejor para atacar a la "fortaleza falangista", contra la cual disparan cada mes, desde la vecina Perpiñán, su energía atómica estos magníficos *Quaderns* de la verdad catalana, verdad dicha para que la entiendan todos, a uno y otro lado de los Pirineos. Leyendo los *Quaderns* de Ametlla —y éste es el más preciado regalo de su lectura— se da uno ebal cuenta de lo fuerte que puede ser, ante el mundo y ante la historia, un grupo de refugiados inteligentes contra Franco, la Falange, la iglesia totalitaria indígena, el generalato silvestre y toda la España feudal, muñoz-sequista, imperial y trabucaire de estos mal llamados años.

Las reivindicaciones de Cataluña

Miguel FERRER

El Pacto Galés, ratificado en Cataluña en octubre de 1945 y las Bases del Consejo Nacional de la Democracia Catalana, organización de todas las fuerzas democráticas de la Resistencia interior de nuestro país, constituida en diciembre del pasado año, plantean la reivindicación de los derechos imprescriptibles del pueblo catalán, partiendo del restablecimiento de "todas las facultades y libertades reconocidas por el Estatuto de Cataluña".

Nuestros luchadores de la resistencia antifranquista reivindican el derecho de autodeterminación de Cataluña y prevén, para el régimen transitorio o provisional, la ampliación de algunas de las atribuciones otorgadas por las Constituyentes de la segunda República Española. Ampliaciones que, en realidad, no son otra cosa que el replanteamiento de las principales cuestiones que figuraban en el Proyecto de Estatuto de la Diputación Provisional de la Generalidad de Cataluña que luego fue aprobado por los Ayuntamientos y la inmensa mayoría del pueblo catalán en el memorable plebiscito del 4 de agosto de 1931, a pesar de lo cual las Constituyentes republicanas españolas se pasaron semanas y semanas discutiendo lo que no hubiera debido ser objeto de discusión en un régimen respetuoso con los derechos de las nacionalidades ibéricas.

En el Preámbulo de aquel Proyecto de Estatuto, se decía: "La Diputación provisional de la Generalidad de Cataluña (nueva denominación del territorio catalán que vino a substituir la de República Catalana, proclamada el 14 de abril por acuerdo del 18 del mismo mes de 1931), en la redacción del Proyecto único de Estatuto, ha partido del derecho de autodeterminación que compete al pueblo catalán, del hecho de la restauración de la unidad catalana al proclamarse la República y del estado de derecho creado por los decretos del 21 de abril y de 9 de mayo del presente año (1931)".

Así, pues, cuando los luchadores de la Resistencia interior de Cataluña reivindicaban el pleno derecho nacional en determinadas materias, no hacen otra cosa, repetimos, que retrotraerse al contenido del Proyecto de Estatuto que el pueblo catalán en uso perfecto de su derecho de autodeterminación, aprobó en plebiscito o referéndum como expresión de su voluntad de convivencia con los demás pueblos hispánicos liberados del opresivo régimen borbonico; el fascismo falangista ha llevado a su extremo máximo la tradicional incapacidad política española para comprender los problemas nacionalitarios de la época actual, actitud que es repetición de la asumida ante los problemas coloniales de la España de ayer.

Después de la experiencia de estos últimos años, es lógico y natural que los catalanes vuelvan a su punto de partida y planteen, para el régimen transitorio que se avecina con el derrocamiento de Franco y el restablecimiento de la democracia, sus principales reivindicaciones de antaño: cultura, economía y finanzas, y orden público. Y firmes en el noble y leal propósito de seguir defendiendo como aceptable y conveniente para todos y cada una de las nacionalidades hispánicas un régimen ampliamente federativo o confederal, reivindican también el derecho de *placet* para todo nombramiento de funcionarios del Gobierno Central con jurisdicción en Cataluña.

Partiendo pues del restablecimiento in-

mediato de todas las facultades y libertades reconocidas por el Estatuto de Cataluña, los catalanes de la Resistencia acordaron que "como reparación de los daños gravísimos inferidos a la cultura catalana, todos los servicios y facultades relativos a Cultura pasarán a depender totalmente y de manera inmediata del Gobierno autónomo".

El pueblo de Cataluña, recluso de su idioma y de su propia cultura, víctima de la incompreensión de unos y de la barbarie de otros, teniendo sus mejores intelectuales en el exilio y viendo proscrita su lengua, prohibida su prensa y perseguidas las ediciones de libros en catalán, levanta de nuevo su voz de protesta y pone como primer punto de sus reivindicaciones nacionales el respeto a su idioma y a su cultura.

Veamos los antecedentes del problema lingüístico y cultural de Cataluña en la etapa de la segunda República Española y se comprenderá la justicia de reivindicar en su totalidad estos dos derechos fundamentales de toda auténtica nacionalidad.

1

EL IDIOMA Y LA ENSEÑANZA

Los falangistas y también algunos demócratas españoles se muestran incapaces de comprender el acierto de las consideraciones que a propósito de la lengua vernácula escribía en 1923 el socialista hispano Luis Argañiz:

"El sentimiento del idioma nativo es lo que mejor define la personalidad de un hombre o de un pueblo, lo que mejor designa su distancia de la animalidad, de la impersonalidad originaria... Y cuanto más serril un pueblo, más pronto acepta el idioma que quieren imponerle sus dominadores". Y añadía: "La lengua, es lo que más vincula a los hombres; pero la existencia de dos o más lenguas no es, en la política de aproximación e inteligencia entre dos países, un abismo insuperable. Al contrario, el reconocimiento y respeto de ese hecho es el punto de partida psicológico de toda política de acercamiento y de buena amistad."

Estas justas consideraciones de Argañiz tampoco fueron tenidas en cuenta por las Cortes Constituyentes cuando fueron esgrimidas por el diputado catalán Martí Esteve. Y cuando se discutían los artículos 5 y 31 del Proyecto de Estatuto plebiscitado, a pesar de la fórmula que proponía Cataluña, respetuosa por decanos con los derechos de las minorías de lengua castellana residentes en nuestro país, dominó la incompreensión más lamentable y dio motivo a lo peor de la España de entonces para enzarzarse en discusiones interminables contra los derechos indiscutibles del pueblo catalán.

Los Royo Villanova, los lerrouxistas del tipo de Rey Mora y un pequeño grupo de republicanos hasta un total de 112 votaron contra las enmiendas que ya minimizaban el proyectado artículo 5 de los catalanes, y por el voto de una mayoría que alcanzó a 191, fue convertido aquel nuestro artículo 5 en el artículo 2 del Estatuto *concedido*, menos precitando así el espíritu de concordia de Cataluña y prescindiendo de su voluntad nacional.

Con el artículo sobre enseñanza, que autorizaba a los catalanes a organizar plenamente sus instituciones culturales, pasó una cosa parecida. Una mayoría de 129 votos consiguió también dejar de lado los derechos de nuestro país y el resultado de larguísimas discusiones fue el texto híbrido que constituye el artículo 7 del Estatuto otorgado. El problema de la Universidad dio ocasión a los reaccionarios para esgrimir su espasmo agresivo y tiránico. Y unas palabras lamentables de Unamuno provocaron la réplica contundente de Luis Bello, quien dijo: "Como presidente de la Comisión de Estatutos, como diputado y como catalán, no puedo oírle sin protesta".

Legando aquellas lamentables sesiones de Cortes, cualquier diría que los catalanes,

idioma y la enseñanza, habían olvidado por completo los derechos ajenos y pretendían imponer un sistema totalmente rebido con el sentido común y las más elementales normas de convivencia peninsular y humana.

Para justipreciar la posición de Cataluña en estos dos problemas, vamos a transcribir, a continuación, el texto de los artículos correspondientes del Estatuto plebiscitado y propuesto por el pueblo catalán a las Cortes Constituyentes republicanas españolas:

Artículo 5.—*La lengua catalana será la lengua oficial en Cataluña, pero en las relaciones con el Gobierno de la República será oficial la lengua castellana. El Estatuto interior de Cataluña garantizará a los ciudadanos de lengua materna castellana el derecho de servir de ella personalmente ante los Tribunales de Justicia y ante los órganos de la Administración. Asimismo los ciudadanos de lengua materna catalana tendrán el derecho de usarla en sus relaciones con los organismos oficiales de la República en Cataluña.*

Artículo 13.—*Corresponderá a la Generalidad de Cataluña la legislación exclusiva y la ejecución directa en los funciones siguientes: a) La enseñanza en todos los grados y órdenes y los servicios de Instrucción Pública, Bellas Artes, Museos, Archivos, Bibliotecas y Conservación de Monumentos. Para la concesión de títulos profesionales que hayan de tener validez en todo el territorio de la República, los programas y enseñanzas escolares deberán satisfacer los mínimos señalados por la legislación general.*

Artículo 31.—*En todas las escuelas primarias de Cataluña será obligatoria la enseñanza del idioma castellano. La Generalidad de Cataluña mantendrá escuelas primarias de lengua castellana en todos los núcleos de población en que en el último trienio existió un mínimo de cincuenta niños de lengua castellana. En estas escuelas se enseñará la lengua catalana.*

Después de todo esto ¿no es justo que los catalanes insistamos en reivindicar el derecho al libre uso de nuestra lengua vernácula y el derecho a organizar con plenas facultades todas las ramas de nuestra cultura, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria?

EL MEJOR PAPEL
PARA CIGARROS

BIMBO

Papel
de Fumar



J. A. RACA MONTEMAYOR

39 East 51st Street
New York 2, U. S. A.

Exclusivas Mexicanas

REGALOS
ARTICULOS TIPICOS
JUGUETES

Artículo 123, núm. 22, desp. 13 Tol. J-34-42
MEXICO, D. F.

Franco ante el Tribunal de las O. N. U.

XAVIER RIALLS

Los resultados de las últimas sesiones del Consejo de Seguridad de la O.N.U. son sobradamente conocidos en sus detalles, para que insistamos aquí en la minuciosa relación de los mismos. Dichos resultados, no obstante, son lo suficientemente descorazonadores para que pueda confiarse en un futuro, en la acción decisiva de dicho Comité de Seguridad. Y las reglas de la O.N.U., en una forma un poco trágica, quieren asemejarse ya, a las no olvidadas todavía de la S.D.N., sobre todo en sus errores. Como dijo el Dr. Lange, delegado polaco, el problema de España constituye un caso de prueba, que determinará la capacidad del Consejo para obrar. Y desgraciadamente esta capacidad volitiva, únicamente se ha manifestado inteligente en buscar fórmulas para aplazar algo que ya tendría que estar resuelto desde mucho tiempo atrás.

De todas las discusiones y condenas hacia el régimen de Franco en España, únicamente ha quedado el vago acuerdo, mutilado por enmiendas y vetos, de hacer algo en el próximo mes de septiembre: todos están conformes en que el régimen de Franco está tardo, y hay que hacer algo. Pero ¿qué? Aquí es donde empiezan las divergencias. Uno cree que para adoptar un camino a seguir contra algo que todas las naciones reconocen como malo, no bastaría sino elegir el medio que más pudiera dañar al adversario, debilitarlo y, finalmente, hundirlo. Pero al parecer no se encuentra esta solución, que posiblemente esté al alcance del hombre de la calle, pero que no parece lo suficientemente complicada para satisfacer a los internacionistas de altura que, al contemporizar con un enemigo, siguen ilusionados con el espejismo de que han ganado la guerra.

Lo único favorable a los intereses del pueblo español que se ha conseguido con las discusiones en la O.N.U., ha sido el de internacionalizar de una manera cierta el problema de Francisco Franco y su régimen, y el reconocimiento explícito de que tal Gobierno no puede satisfacer a los regímenes democráticos. En cuanto a las últimas declaraciones concretas formuladas en el último Consejo de Seguridad, no pueden estar más claras. Veámoslas:

"En lo que respecta al caso español, los Estados Unidos, desean que no se hagan recomendaciones demasiado concretas a la Asamblea", palabras del Sr. Herschel V. Johnson, delegado de los U.S.A., expresivas de un deseo de no comprometerse, y quizá de no estar muy enterado del problema, por acabar apenas de tomar posesión de su cargo. Se limitó a lanzar la consigna que se le había ordenado.

"El Gobierno de Su Majestad, desearía

que el acuerdo se limitara a circular entre los 51 miembros de las Naciones Unidas la documentación y los actos de las reuniones del Subcomité, para que la Asamblea General reunida en su día lo que estime pertinente, sin tener a la vista recomendación alguna del Consejo de Seguridad", propuesta de Sir Alexander Cadogan, representante inglés, que recuerda vehementemente los más célebres fracasos de la extinguida Sociedad de Naciones, y que el Consejo de Seguridad demagó casi por unanimidad.

"A fin de coordinar los distintos pareceres, propongo que la Asamblea, en caso de hallarse todavía Franco en el poder en el mes de septiembre, debe acordar la ruptura de relaciones o las medidas que estime como más convenientes y efectivas de acuerdo con las circunstancias que entonces prevalezcan", proposición llena de buena voluntad del Dr. Herbert Ewart, delegado australiano, y que fué la que prevaleció en definitiva, con el veto de la U.R.S.S.

"Quiero demostrar al pueblo español para decaer que se realice la hipótesis que voy a formular; pero suponiendo que la guerra civil estallara nuevamente en España ¿no se vería la paz del mundo en gravísimo aprieto? ¿Y no sería entonces demasiado tarde para que las Naciones Unidas pudieran intervenir eficazmente? ¿Es que no sabemos quién es Franco? ¿No provocó la guerra civil más cruenta que recuerda la historia? ¿No triunfó con el apoyo de Italia y Alemania? ¿No dio aliento y ayuda a nuestros enemigos? ¿No está cometiendo los más abominables crímenes contra su pueblo?" palabras enérgicas de un político realista como lo es M. Alexandre Parodi, delegado francés, que no puede olvidar que para su Patria, Franco representa aún un peligro luminoso.

"La posición de mi Gobierno es la de la inmediata ruptura de relaciones de todas las miembros de las Naciones Unidas con el régimen del General Franco, pues la Unión Soviética lo considera como un peligro evidente para la paz", proposición concreta del Sr. Andrei A. Gromyko, delegado ruso, el cual, en su actuación posterior, y fracasada su proposición, votó por tres veces consecutivas y en forma por lo menos extraña, la moción conciliadora del delegado australiano.

Finalmente, el discurso del Sr. Don Francisco Castillo Najera, delegado mexicano y presidente del Consejo de Seguridad, fué el más expresivo y sincero, exponiendo claramente la posición de México, que siempre repudió el régimen fascista de Franco y ayudó con todas sus posibilidades al único gobierno legítimo español, el de la República. Dijo: "La existencia misma del Gobierno de Franco fué el propósito claro y directo de las fuerzas extranjeras de intervención enviadas al territorio de la República Española por Hitler y Mussolini, y mientras ese Gobierno siga en el poder, su intrusión en los asuntos que deberían ser gobernados sólo por la voluntad libre y soberana del pueblo de España, se mantendrá prácticamente viva."

Ante las acusaciones concretas, y que hemos resumido en las palabras más salientes de los diversos oradores, pudo triunfar finalmente la posición un poco conformista de los Gobiernos Norteamericano e Inglés. Parece que después de todo existe cierto interés en que no se resuelva la situación española hasta el próximo mes de septiembre. ¿Es que dicho mes será crucial para el gobierno franquista? Los rumores que más o menos autorizados están circulando, hablan de una maniobra auspiciada por un gobierno europeo, y que tenderá a substituir el Gobierno de Franco, por figuras anodinas y desprestigiadas en la política española: Beigbeder, Gil Robles, Llerenas, Marañón, etc., etc., son nombres que se están repitiendo a últimas fechas con una insistencia un poco sospechosa. Sería curioso que los Gobiernos

El Dr. Ll. Nicolau d'Oliver Embajador de la República Española en México

Al trasladarse el Gobierno de la República a Francia, nombró Embajador en México a D. Ll. Nicolau d'Oliver, prestigioso político catalán y eminente valor de la intelectualidad europea.

El Sr. Nicolau d'Oliver es, dentro de la política peninsular, uno de los líderes más destacados del movimiento, surgido en Cataluña, que aspira a cimentar el futuro de España en la libertad y en la unión igualitaria de las diferentes nacionalidades ibéricas. Esta aspiración renovadora que después del Renacimiento catalán alentó ya en el pensamiento de los principales creadores de la Primera República Española, se ha mantenido explícita en los programas de todos los partidos políticos catalanes y, a partir de la Conferencia Nacional Catalana, de la que fué elemento destacado el propio Sr. Nicolau d'Oliver —que dió origen al partido "Acció Catalana", del que es presidente— y de los actos de la Triple Alianza catalano-vasco-galega celebrados en Barcelona en 1923, ha pasado a constituir la parte fundamental de la política peninsular del catalanismo.

Al entronizarse en España la dictadura de Primo de Rivera, el Sr. Nicolau d'Oliver tuvo que exiliarse y residió en el exilio hasta el año 1931 en que se proclamó la República. En el destierro, alternó las actividades políticas contra la dictadura con las investigaciones a que le impulsaba su vocación de historiador y helenista, correspondiendo precisamente a esta época, entre otros estudios, las crónicas que fueron recogidas en su libro "El Pont de la Mar Blava" que acaba de ser reeditado en México.

Al constituirse el primer Gobierno de la República fué designado Ministro de Economía y posteriormente formó parte de la representación de la República en la Sociedad de las Naciones. En febrero de 1936 fué elegido Diputado a Cortes por Barcelona y, poco después, designado Gobernador del Banco de España, cargo que ocupó hasta el exilio de los Gobiernos de Cataluña y de la República.

Radicado en Francia, sufrió bajo el Gobierno de Pétain una enconada persecución, instigada por el Embajador de Franco, Lequerica, de la que se libró gracias a la ayuda y protección que en todo momento le prestó la representación de México.

Toda esta actividad política del Sr. Nicolau ha sido, en Cataluña, simultánea con la atención de las funciones dentro de la Universidad de Barcelona, de la cual era Profesor de Literatura Medieval, y del "Institut d'Estudis Catalans", del cual es miembro destacado.

VIDA CATALANA que cuenta al Sr. Nicolau d'Oliver entre sus colaboradores, le da la bienvenida a México y espera confiadamente que su gestión no sólo será beneficiosa para la causa de la República sino que servirá para estrechar los vínculos entre los pueblos de España y México.

que aún abominando de Francisco Franco se oponen a una intervención directa en el pueblo español por no querer inmiscuirse en asuntos internos, se desearan hasta el extremo de no sólo contribuir a retirar al Dictador en bandeja de plata, sino hipotecando un Gobierno que sólo puede satisfacer a las mentes de *amateurs* de la política internacional.

Si estos propósitos se realizan, si en serio piensa imponerse un Gobierno al pueblo español, los que tal se proponen ¿no se colocarán ellos mismos en un plan franquista? ¿Y no podrán considerarse responsables si estalla una nueva guerra civil?

Muy pronto tendremos ocasión de insistir sobre estos extremos. El mes de septiembre, que en cierta forma podría traer nos el fin de una pesadilla, está ya muy próximo.

LA ASTURIANA, S. A.

Calle del Fresno, 111
Eric. 16-03-92
Mex. Q-01-81

MEXICO, D. F.

VERMOUTH ANGELINUS

Vencedor en todos los concursos a que ha concurrido

Reg. Núm. 3123 — A. D. S. P.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Los catalanes de México acuden ante la O. N. U.

Los catalanes de México han remitido al Sub-Comité de la O.N.U. encargado de abrir una información sobre el régimen franquista, una exposición a la cual pertenecen los siguientes párrafos:

"...Cataluña es uno de los países sometidos al terror franquista que ha sufrido y sufre más las consecuencias del Golpe de Estado del general Franco contra la República Democrática, porque no solamente ha visto pisoteadas sus libertades individuales y colectivas, sino que, aún hoy, se persigue su lengua vernácula en las escuelas, prohibida la prensa y las ediciones catalanas, escarmentada su cultura, saqueados sus archivos y bibliotecas y condenados al exilio a sus más prestigiosos profesores, escritores y artistas que comparten la expatriación con los millares y millares de catalanes de moderatas que viven desparramados por las tierras libres y acogedoras de América y por los países de la Europa liberada:

Cataluña ha visto fusilar, por el solo hecho de ser democrática, a ciudadanos de las más diversas tendencias: a Manuel Carrasas Formiguera, abogado, profesor, ex-tallero fervoroso; a Joan Peiró, ex-ministro de la República, dirigente de la clase obrera; a Charles Rahola, escritor de derecha, historiador eminente, fusilado bajo la pretexto, pal acusación de haber publicado trabajos contra los alemanes e italianos que juntamente con los fascistas de la Falange Española invadieron nuestro país. Y por encima de todos los caídos está la figura mártir del Honorable Presidente de Cataluña, Lluís Companys, secuestrado por la Gestapo alemana en Francia, puesto a manos de la Falange Española y mandado fusilar por el ge-

neral Franco, siendo el único Jefe de Estado que fué fusilado por las fuerzas fascistas durante la última guerra mundial.

"... La Comunidad Catalana de México considera que el régimen fascista del general Franco es un peligro evidente para la paz peninsular, europea y mundial; que el general Franco como colaborador de Hitler y Mussolini, como organizador de la División Azul que peleó contra la U.R.S.S., como ejecutor de tantos y tantos crímenes, y como responsable directo del secuestro y asesinato del Honorable Presidente de Cataluña, Lluís Companys, debe ser considerado como criminal de guerra y encausado de la misma manera que lo son los principales dirigentes del fascismo internacional.

El laborismo inglés y el franquismo

En el curso de las deliberaciones del reciente Congreso del Partido Laborista Británico, ha sido ampliamente discutida la actitud del Gobierno de Inglaterra con relación al régimen de Franco. M. Bevin, jefe del Gobierno, se vio obligado a intervenir para explicar que una proposición preconizando la ruptura inmediata con el régimen franquista de España fuese aprobada. Definió la actitud del Gobierno inglés en los siguientes términos:

"Estamos dispuestos a no intervenir en España. Si no se hubiera intervenido del modo que se ha hecho en la cuestión española, en la actualidad ya no existiría Franco. Se dice que entorpecemos en Nueva York el

curso de la propuesta del Subcomité nombrado por el Consejo de Seguridad. No he tenido tiempo para estudiarlo; pero prometo hacerlo mañana mismo. La propuesta que se formula para resolver el caso de España, no debe aprobarse tal como está redactada, porque su aprobación sería más sacrificio para el pueblo español. Para imponer sanciones económicas, hay que estar dispuestos a ir a la guerra. Con mucha frecuencia recibo cartas pidiéndome que retire a nuestro Embajador en Madrid, y al día siguiente recibo otras cartas de las mismas personas, en las que me piden la intervención de nuestro Embajador en los procesos que se siguen contra antifrancistas. La retirada de los embajadores no condujera al cambio de régimen. Nosotros retiramos a nuestro Embajador en Rusia cuando la revolución, y no por esto cayeron los bolcheviques. Lo retiramos de México cuando las disputas sobre el petróleo, y no por esto cayó el gobierno. Lo retiramos de la Argentina, y tampoco cayó Perón."

Mister Bevin añadió que ya había reiterado y mantenía su opinión respecto al gobierno de Franco, unánimemente repudiado por los laboristas y por una gran masa de opinión británica. Afirmó que estaba en contacto íntimo y constante con sectores españoles liberales decididamente antifrancistas, sabiendo por ello que España no deseaba la guerra civil, pero que existía un fuerte estado de opinión hostil al franquismo. Añadió Mr. Bevin que no podía revelar los medios por los cuales el Gobierno británico estaba tratando de obtener la caída de Franco, pero sí aseguró que su política se intensificaba en este sentido.

Franco habrá escuchado una vez más que no es persona grata al Gobierno Británico, pero también que, por ahora, no va a ejercer ninguna presión efectiva para eliminarlo del poder, con lo cual ya tiene bastante.

LA CARCEL MODELO DE BARCELONA

En la Revue de Paris Charles Ydewalle publica un artículo bajo el título "Carcel Modelo", en el cual vierte las impresiones recogidas durante el curso de su estancia, en calidad de detenido a fines de 1941 y principios de 1942, por haber penetrado en España con el fin de unirse a las huestes del General De Gaulle. El autor de este artículo es de tendencia derechista, de ideas profundamente católicas, lo cual concede a su narración un particular carácter de veracidad. El Sr. Ydewalle da de la Cárcel Modelo de Barcelona, bajo el régimen de Franco, la siguiente descripción:

"Era una prisión notablemente limpia y ordenada, clara, construida para setecientos prisioneros. En diciembre de 1941 éramos 8.000 los reclusos". Después de este preámbulo, Ydewalle explica la vida en la quinta galería, la de los condenados a muerte, en la cual estaban también los franceses detenidos por haber traspasado la línea fronteriza. En estas páginas se encuentran historias tan ejemplares como la de aquel pobre pintor que hacía más de un año que estaba en la cárcel y que incluso había sufrido de ella para ir a trabajar de su oficio en otros edificios de la administración penitenciaria.

Acusado, como todo el mundo, de auxilio a la rebelión e ignorante del curso de su juicio, suponía que los treinta años de cárcel eran la suerte que le esperaba y se conformaba con ella. Pero un día le llamaron a la rotunda central, donde le comunicaron que hacía un año que estaba condenado a muerte y que la sentencia se había traspapelado; pero como que la habían encontrado, unos cuantos días más tarde la aplicaban. Fue

REVISTA DE PRENSA

el único reo que el escritor francés cogió lamentarse entre los centenares que escuchó desfilar, en las madrugadas, hacia el Campo de la Bota.

Otro de los casos que Ydewalle explica es de un hombre condenado a muerte al cual se le notificó el indulto y que, unos días más tarde, fué fusilado "porque tenía dos penas de muerte y sólo habíale indultado una."

EL PROBLEMA DE LA FEDERACION IBERICA

Comentando un artículo sobre una solución federal del problema ibérico publicado por Mr. Javien en el Harper's Magazine de febrero de 1946, nuestro corresponsal en Nueva York Sr. Ventura Sureda ha hecho las siguientes manifestaciones:

"Por tener los catalanes un gran interés en el problema español, particularmente por lo que se refiere a nuestras futuras relaciones con las Repúblicas de este hemisferio —un interés, creo, tan importante hoy como lo fué en los días en que fué promulgada la Doctrina de Monroe, precisamente por razones similares a las que nos enfrentamos actualmente— es de nuestra incumbencia con-

tribuir al establecimiento de un régimen estable en la desgraciada Península, con el que podamos establecer duraderas y amistosas relaciones. ... Uno de los más grandes apóstoles del federalismo en España, el catalán Pi y Suñer, quien muy antes del fineste año 1898 fué uno de los pocos hombres clarividentes que en España aconsejaban dar a Cuba su independencia, definía el federalismo como un sistema mediante el cual diversos grupos humanos, sin pérdida de su peculiar y particular autonomía, están asociados y subordinados para la realización de aquellos fines que les son comunes.

La fórmula de una federación, ofrecida por Mr. Javien en su inteligente artículo, debe ser tomada seriamente en consideración por las democracias occidentales, como un grave problema que exige inmediata solución."

**TECNICOS UNIDOS
INGENIEROS
Y ARQUITECTOS
S. de R. L.**

**ESTRUCTURAS DE
CEMENTO ARMADO**

Av. 20 de Noviembre 113, desp. 101
Tels.: 1-60-79 y 12-56-56
MEXICO, D. F.

Panorama Internacional

Ramon ESTANY

¡Atención Italia!

Las noticias que llegan de Italia reportan las dificultades con que tropieza el nuevo gobierno republicano para reanudar la vida del país dentro de la normalidad. A los problemas de orden internacional a los cuales debe enfrentarse —cuestión de Trieste, tratado de paz, en primer término— se suman los de carácter interno, derivados de la difícil readaptación al libre juego democrático de un pueblo que ha vivido durante largos años bajo un régimen de tiranía.

Todo gobierno al cual incumbe la liquidación de una guerra si se propone realmente devolver la normalidad a su país deberá adoptar actitudes impopulares. Si el pueblo tiene la educación política necesaria para discernir las causas que originan las dificultades y, sobre todo, si está habituado a tratar los problemas nacionales dentro de los cauces democráticos, superará estas crisis inevitables sin estragos mayores. Esta es la situación, entre los países que más duramente han sufrido la guerra, de Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Bélgica, Holanda, Noruega; pero allí donde el pueblo ha vivido bajo la abyección totalitaria y sometido a la dictadura policial, el retorno a la normalidad democrática será forzosamente lento y cargado de peligrosos desbordamientos, estimulados a menudo por los enemigos del nuevo régimen, a los que difícilmente puede hacer frente un gobierno sin recurrir a energías medidas de represión.

Esto, que está sucediendo en Italia, tuvo su paralelo en los acontecimientos que siguieron a la proclamación de la República Española. En España, como los hay sin duda en Italia, hubo políticos y organizaciones que olvidaron que su misión no es dejarse arrastrar por los impulsos desordenados de las masas, sino encauzarlos y, si precisa, frenarlos; estos políticos y organizaciones, en lugar de colaborar a la estabilización de la República, que ofrecía al pueblo nuevas y activas garantías para sus derechos, hasta entonces conculcados, optaron por "quemar las etapas" y para ello se lanzaron a una labor demagógica que alejó de las formaciones republicanas activas a elementos de valor y a núcleos sociales que no sentían respecto a las mismas ninguna desconfianza fundamental, pero que ante su política titubeante llegaron a creer que la única opción posible era entre comunismo y fascismo. En el fomento de estas actividades que minaban la confianza en la República, que dificultaban la labor de sus gobernantes y que hacían enormemente difíciles las deliberaciones parlamentarias, veíanse en España, y posiblemente también los encontraríamos en Italia, a personas que fueron excesivamente dóciles y tolerantes con la dictadura.

El proceso es demasiado reciente para que sean necesarios ejemplos demostrativos; pero en líneas generales puede decirse que coincidieron en dificultar el asentamiento de la República española y a crear el ambiente que aprovecharon los sublevados franquistas para la implantación de una cruel tiranía, tanto los que calificaban la República de roja y comunista, como aquellos que, desde el campo diametralmente opuesto, la til-

daban de reaccionaria y pusilánime. Ha sido necesario que al amparo de estas pugnas, producto de la carencia de una tradición liberal y democrática, una minoría audaz y criminal, ayudada por el fascismo internacional, se apoderara del gobierno después de una lucha cruenta que arruinó al país y sacrificó centenares de miles de vidas; para que los que creían que la República pedía demasiado o daba demasiado poco se percataran de que sólo ella representaba un clima dentro del cual unos y otros podían convivir decentemente.

En Italia y en todos los países que después de la tremenda convulsión pasada deben re-

hacer su vida dentro de las normas democráticas puede producirse este mismo proceso que conduce, si un gobierno fuerte no lo detiene, a la anulación de la libertad. Según el equilibrio —o desequilibrio— de fuerzas que exista en un momento dado, según cual sea la minoría que prevalezca con su audacia, los que supriman la reconquistada libertad, tendrán una etiqueta azul, parda o roja; pero sea cual sea el color del despojo, mismo triunfante el hombre común perderá la libertad de opinar, de practicar una fé, a cambio de un empobrecimiento positivo de su situación económica.

Los que en Italia califican de lenta la evolución de la República, los que creen que la libertad garantizada por el nuevo régimen puede ser utilizada para crearle dificultades, que piensen que en España este proceso fomentó el clima que permitió, y permite todavía, a mucha gente, considerar la Dictadura como una solución.

Muchos ya están ahora desengañados; pero la extirpación del cáncer totalitario no es tarea fácil y requerirá todavía sacrificios crecientes.

El litigio sobre Trieste

El problema de las fronteras étnicas entre Italia y Yugoslavia es, como lo fué al terminar la guerra de 1914-1918, uno de los más espinosos a resolver por la Conferencia de la Paz. Su importancia es incrementada ahora porque en él no están únicamente en juego los intereses de italianos y yugoslavos, sino uno de los elementos fundamentales para el futuro equilibrio en los Balcanes y en el Mediterráneo oriental.

En estas mismas columnas nos hemos referido en diversas ocasiones a la imposibilidad de resolver los problemas fronterizos exclusivamente a base de consideraciones étnicas. Ann en las fronteras más claramente delimitadas, las poblaciones a menudo se mezclan y se crea una zona en la cual las diferencias se amortiguan gradualmente, en forma tal que sería difícil, basándose sólo en razones étnicas y lingüísticas, trazar una clara línea divisoria. En estos casos han de intervenir otros factores de raciocinio: la situación geográfica, que gobierna con preponderancia las funciones económicas del territorio, la cultura y, en último grado, como elemento determinante que priva sobre los demás, la voluntad de los pueblos afectados.

Estos son los caminos para la solución razonable de los litigios de esta índole y si se aplicaran a Trieste y a su zona fronteriza con Yugoslavia es hallarla pronto una salida al espinoso caso. Es casi seguro que para los habitantes de aquella región, tradicionalmente sujetos a los cambios de nacionalidad por el flujo y reflujo de la potencia nítida de los pueblos vecinos, y si no carentes de sentido nacional, al menos no fanatizados a causa de la influencia de una zona que ya es internacional por naturaleza, pues Trieste es el puerto natural de Checoslovaquia, Hungría y Austria, el litigio no tiene la virulencia de que lo han revestido los yugoslavos. Pero Italia ha perdido la guerra y muy difícil ha de ser al nuevo gobierno de dicho país evitar que su territorio sea cercenado en alguna parte. Siempre que los pueblos renuncien al diálogo para recurrir a las armas, la paz se basará en una justicia hecha más o menos a la medida del vencedor. No es en los tiempos inmediatamente posteriores a la guerra cuando la justicia se establece, sino mucho más tarde, cuando las heridas han podido ser cicatrizadas y los odios amortiguados. Los tratados de paz de la pasada guerra, tendrán, mucho más que los anteriores, el carácter de sanción a los agresores. Y es natural que así sea. Este castigo no podrá, desde luego, ser aplicado con igual severidad a todos los países del Eje o que a su lado lucharon; pero en ningún caso podrá ser totalmente eliminado. Desde este punto de vista, la solución adoptada por la Conferencia de Ministros de Relaciones, celebrada en París, proponiendo erigir Trieste en distrito autónomo internacionalizado bajo la administración de las Naciones Unidas, no zanja definitivamente el problema; pero sí constituye la única salida razonable. Muchos la han calificado de mala porque no satisface a nadie; quizás precisamente en esto estriba su bondad, pues reparte la injusticia, y este es, al fin y al cabo, un sistema de administrar justicia.

Puede ser que Trieste se convierta en otro Dantzig; pero aún siendo así, el hecho no aleja ni aproxima las posibilidades de otra guerra, ya que si esta estalla no será por la existencia de una zona litigiosa, sino por que habrá quien, existiendo o no dicha zona, tendrá la deliberada voluntad de provocarla.

Invitación a Pau Casals

El Comité Independiente de Ciudadanos de las Artes, Ciencias y Profesiones de los Estados Unidos ha transmitido una invitación al Maestro Pau Casals para ir a los Estados Unidos. La invitación fué aprobada por la División de Música del Comité en junta celebrada en el hotel Henry Hudson, de Nueva York.

Casals había rechazado anteriormente una invitación para hacer una tournée de conciertos debido al reconocimiento de este país al régimen de Franco. La invitación del Comité ofrece al gran violonchelista catalán la oportunidad de dar aquí una serie de conciertos bajo los auspicios de elementos antifranquistas con el fin de recoger fondos para la causa antifranquista.